

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

17-23 de junio de 2016

www.elcultural.es



Abrazados por el jazz

“La música se cocina hoy en los despachos, no en la calle”. Dee Dee Bridgewater, la última diva clásica, protagoniza los grandes festivales

VUELTA AL COLE

HASTA EL 7 DE AGOSTO



RESERVA DE LIBROS

TODOS LOS LIBROS DE TEXTO AL **MEJOR PRECIO**

5%
EN CORTICOLES
PAPELERIA

DEL IMPORTE DE TU RESERVA DE LIBROS DE TEXTO, DE REGALO EN LA TARJETA CORTICOLES PAPELERIA PARA TUS COMPRAS DE MATERIAL ESCOLAR.

CUENTA ABIERTA

VUELTA
AL COLE

CONSULTA NUESTRO SISTEMA DE FINANCIACIÓN



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Jesús Losada, oscura herida del alma

El poeta pinta con sus versos paisajes y bodegones. Quiere ocultar su oscura herida del alma. Pero no puede, como la paloma blanca de Rafael Alberti entre hombres deshabitados. Así es que escribe a dentelladas. Sabe que frente a la tarde azul del agua se pierde su equipaje de palabras escondidas. Le quema la desmemoria en llamas, en los días amarillos de la soledad y la tristeza. Desea olvidar a la amada inmóvil y se le olvida que no puede olvidarla. Ella, la que le amaba, se murió en primavera masticando el calor del mar Caribe y la historia trágica de los azogues, tras arrojar al fuego las vísceras de la pasión.

El poeta acaricia entonces el sosiego de los encarnados recuerdos y le viene a la memoria el muchacho de la piel desteñida que pesaba anacardos. Escribe luego sobre los ojos de reptil enamorado de la mujer que ama, invocando el placer que corre vientre abajo. Pienso que entre los surcos de su espalda crecerán los troncos del guayacán. Ella tenía el

alma dada a la melancolía y, por eso mismo, era delicada y profunda. “Volverás, sé que volverás a la ciudad apagada”. Se muere de sed el poeta frente al incendio del mar, de las olas que arden. Es el ser y la nada, el ser para la muerte que soporta el peso de la oscuridad sobre el corazón.

Se adensa el poeta ante la misericordia del paisaje de luz amanecida y se le abre de nuevo la herida de sus versos sin cicatrizar, mientras empaapa el vino tembloroso de la

sangre, entre el rumor de las letras desordenadas y atónitas. Quiere abrir el relámpago de las puertas del alma y escribir sobre la piel de todos los océanos, sobre los fríos abismos encendidos. “La misma muerte que vivo es la vida con que muero”, escribe entristecido y turbio como la santa que levitaba entre pucheros y pomadas, lejos el vuelo torpe de los tucanes. Hay una eucaristía sobre el lienzo blanco de la noche, sobre la cal de las tapias sin piedad.

Y ella, sí, la que le amaba, sí, se murió con los ojos abiertos porque “fuimos y ya no somos” en la grisura entera de este país apolillado. Es el espacio y el tiempo de Juan Ramón. Aún más, el ser y el tiempo de Martin Heidegger.

Jesús Losada ganó con este libro *—El peso de la oscuridad—* el premio internacional de poesía José Zorrilla, creado por el mecenazgo y la inteligencia de Enrique Cornejo, al que tanto debe la cultura en España.

El poeta ha conocido el éxito en libros anteriores y está reconocido hoy como una de las voces potentes de la lírica española. Es un intelectual que se refugia en la autenticidad y en la sinceridad, un hombre libre e independiente que transita sin temor ni temblor por los inciertos caminos de nuestra república de las letras. Jesús Losada no sabe hacia dónde va, como subraya Jorge del Arco en un prólogo erizante.

O tal vez sí. Tal vez sí lo sabe. Tal vez ha aprendido ya que al final la vida es una vieja maleta sin nada. El peso, en fin, de la oscuridad. ●

Z I G Z A G

“Unificó el electromagnetismo con la fuerza nuclear débil, dos de las cuatro fuerzas fundamentales que operan en el Universo. Fue premio Nobel de Física en 1979. Se trata de Sheldon Glashow al que Miguel G. Corral ha hecho una espléndida entrevista en el diario El Mundo. El gran científico muestra su escepticismo sobre el LHC, el acelerador de partículas del CERN. “Es verdad que nos ha dado el bosón de Higgs, pero nada más, aparte de infinidad de resultados negativos”. Como una parte considerable de los físicos, Sheldon Glashow afirma: “No veo razón alguna para creer en Dios”. No me parece que este científico sea estrictamente ateo. Es agnóstico. No ve razón alguna para creer en la existencia de Dios. Tampoco hay razones científicas para negar su existencia. De ahí el agnosticismo que no es lo mismo que el ateísmo. En todo caso, estamos ante una cuestión que suele airearse con delectación pero que solo de forma tangencial afecta a la comunidad científica.”

santander.com

Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2015 ayudamos a 1,2 millones de personas a través de nuestros programas sociales.

 Santander

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección
Bea Espejo

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Andrés Barba, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

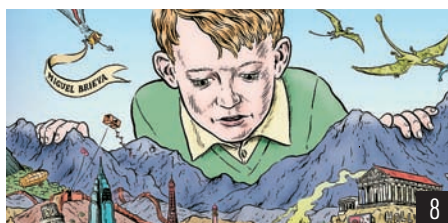
Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Dee Dee Bridgewater durante una de sus actuaciones en España. Foto: Aula de Cultura de Getxo.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elespectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Jesús Losada, *oscuro herida del alma*, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. ¿Qué leen a sus hijos los escritores?, POR NURIA AZANCOT Y ALBERTO GORDO

12. El libro de la semana. *La Transición española. El voto ignorado de las armas*, de Xavier Casals, POR JUAN AVILÉS

14. Emiliano Monge. *Las tierras arrasadas*, POR NADAL SUAU

14. Ana Puértolas. *El grupo*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

16. Haruki Murakami. *El elefante desaparece*, POR RAFAEL NARBONA

17. Vicente Gallego. *Ser el canto*, POR TÚA Blesa

18. Elvis Costello. *Música infiel y tinta invisible*, POR DWIGHT GARNER

20. Gregorio Luri. *El cielo prometido*, POR JORGE BUSTOS

21. Gabriel Tortella. *Cataluña en España. Historia y mito* POR PEDRO TEDDE DE LORCA

22. Libros más vendidos

23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

24. Inge Morath y el Danubio, POR ROCÍO DE LA VILLA

26. Botánica de Linarejos Moreno, POR ELENA VOZMEDIANO

28. Entrevista a Pedro G. Romero, POR BEA ESPEJO

30. Internacional. Manifesta 11, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

32. Entrevista con Dee Dee Bridgewater, que arranca su gira por España, POR PABLO SANZ

34. Ruta por los festivales de jazz, POR A. OJEDA

36. Hablamos con Georges Aperghis, gurú de la música contemporánea, POR ALBERTO OJEDA

38. Cervantes, autor cinco estrellas, POR J. LÓPEZ REJAS

CINE

40. Deconstrucción del crimen y la estupidez de Lance Armstrong, POR CARLOS REVIRIEGO

42. *Mi hija, mi hermana* o Bidegain y el western yihadista, POR JUAN SARDÁ

CIENCIA

44. Entrevista con Edward Boyden, Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento, POR J.L. REJAS

47. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

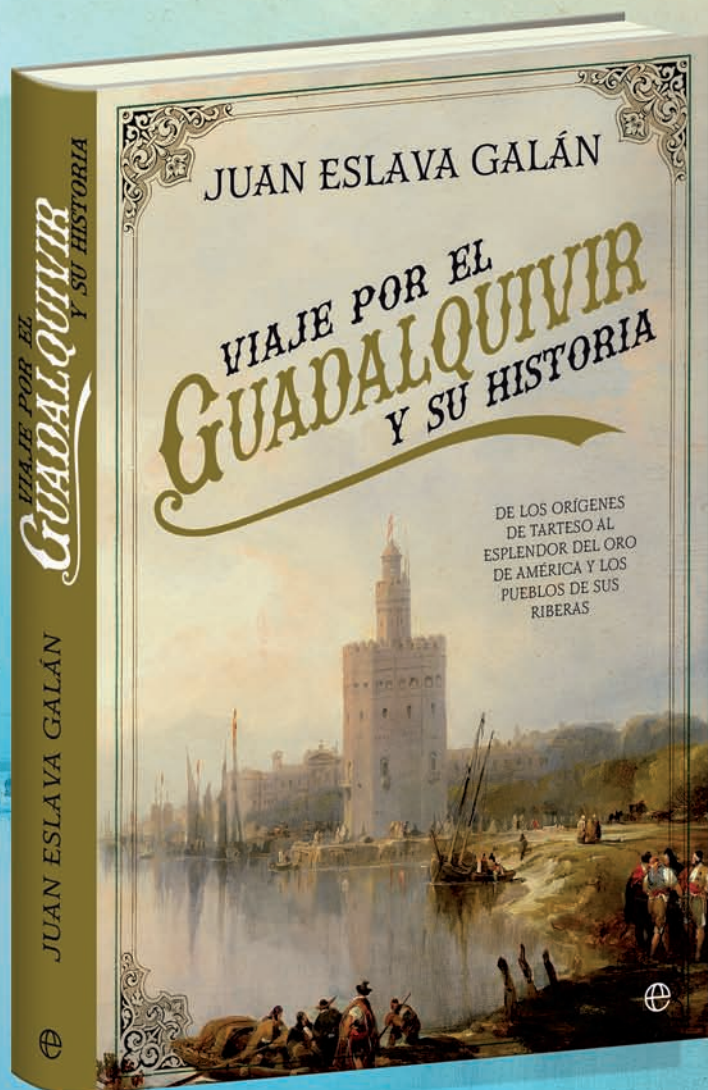
48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Enrique Moradiellos

VIAJE POR EL GUADALQUIVIR Y SU HISTORIA

JUAN ESLAVA GALÁN




la esfera  de los libros

siguenos en

www.laesferalibros.com



Distribuido por  Integral



Brexit entre costuras

JUAN PALOMO

Antes de partir, el gran **Jorge Herralde**, que en verdad no sabemos si partirá algún día (y bien que hace), se ha dado un caprichito: un fino pero contundente volumen conmemorativo de los 500 títulos de la colección Argumentos. Y qué 500 títulos, amigas y amigos: de **Enzensberger** a **Pierre Bordieu**, de **Pavese** a **Harold Bloom**, de **Martín Gaité** a **Savater**, y **Eugenio Trías**, y **Marina**... Si el catálogo de un editor es su biografía, Herralde puede estar satisfecho de su trabajo. Otro día hablamos de su Panorama de Narrativas (y de su cena en Londres con **Julián Barnes**, que celebra este finde su setenta cumpleaños).

No sólo los ingleses están tomando partido frente al Brexit: narradores de una decena de países europeos como **Elena Ferrante**, **Cees Nooteboom**, **Javier Marías**, **Slavoj Žižek**, **Riad Sattouf** o **Jonas Jonasson**, entre otros, piden estos días a los británicos que no abandonen Europa. Así, aunque Ferrante reconoce que no le gustan la actual Unión Europea ni su burocracia, insiste en la importancia de un continente unido para enfrentarse a la crisis de refugiados o los problemas económicos (“es una obligación y una necesidad”); Marías alude a la orfandad que causaría el abandono británico y Jonas Jonasson confirma que Europa sin Gran Bretaña “se agrieta en sus mismas costuras”.

Aires de despedida en La Zona Kubik, una de las salas alternativas con más carisma de Madrid, que si nada lo remedia echará el cierre dentro de unos días. Como el local y el proyecto han estado íntimamente unidos a su barrio, **Fernando Sánchez-Cabezudo**, director y candidato a más altas responsabilidades en el ayuntamiento de Carmena, retoma las *Historias de Usera* de **Miguel del Arco**, **Sanzol**, **Despeyroux**, **Olmos** y otros, para materializar un adiós que se prolongará hasta el 26 de junio.

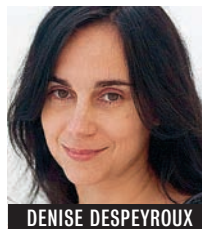
Se ha confirmado: **Nézet-Séguin** sustituirá a **James Levine** en la dirección musical del Met. Sin sorpresas en lo ‘nominal’, pero sí en lo ‘cronológico’. El director no tomará posesión hasta la temporada 2020-21. Lo alternará con la titularidad de la Orquesta de Filadelfia, con la que tiene contrato hasta 2026. El Met renuncia así a tener un referente fijo hasta dentro de cuatro años y, llegado ese momento, no lo tendrá en exclusiva. ¿Será la mejor opción para un teatro en serias dificultades financieras y de conexión con el público? ●



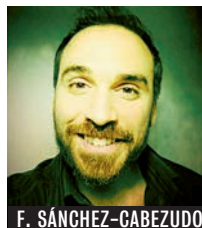
JORGE HERRALDE



JONAS JONASSON



DENISE DESPEYROUX



F. SÁNCHEZ-CABEZUDO



Y. NÉZET-SÉGUIN

VÉRTIGOS

Subsuelo

ELOY TIZÓN

En la película *La ciénaga*, la directora argentina Lucrecia Martel embalsamó el empantanamiento de una clase social caduca, ya en estado terminal, de cuyo hundimiento levantaba acta notarial a través de una sensación amenazante de pegajosidad casi física, acompañada por diálogos etílicos pronunciados por cuerpos chapoteantes dentro de la jalea de una piscina sucia, o pileta.

En la novela *Subsuelo*, el narrador argentino Marcelo Luján también coloca una piscina en el centro de su drama, alrededor de la cual escenifica una trama agobiante de culpa y extorsiones, deseo y peligro, crímenes y castigos. Esa piscina es un latido turquesa que reverbera en la tibieza de la noche veraniega en el momento en que “bajo el cielo metafórico del valle empiezan a moverse, inevitablemente, los primeros hilos de la desgracia”.

Luján aprovecha con inteligencia y talento la energía fatalista del género negro, heredada de la tragedia griega, para subvertirla y desplazarla hasta un espacio diáfano de chalet de clase media con césped y canto de aspersores, barbacoa y abedules, dos familias con hijos adolescentes y mala suerte, cuyas siluetas se recortan contra un fondo de pesado erotismo, marcas rojas del bikini sobre la piel de Eva y hormigas invasoras. Por debajo de la superficie plácida de las horas de televisión o plancha corre un tabú, algo prohibido que no puede revelarse, pero que hiere y trastorna, dado que la ficción ocurre “cuando las cosas oscuras, las insostenibles, las que jamás quiere nadie que sucedan, suceden de todos modos”. El mal no es algo remoto ni una entelequia. El mal puede ser un grifo mal cerrado, el olor del cloro al atardecer, el gemido de una palanca de cambios en un coche primerizo o una piedra de hielo —una sola, sí, gracias— para alegrar el scotch whisky. Este mediodía los perros andan sueltos.

En *Subsuelo* hace calor y el lector tiembla. ■

CUENTA 140 POESÍA | DOBLE VIDA

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

He buscado en llanuras deshabitadas / los pliegues de mi sombra /
hasta herirme un grito cenital de sol.

MANUEL ENRIQUE MARÍN ÚBEDA (DÉDALO, 261)

Es cuento largo: como escribió Daniel Pennac, si hay un verbo que no admite el imperativo es leer. La lectura obligatoria, decía Borges, es un contrasentido: “Si un libro los aburre, déjenlo, no lo lean porque es famoso; no lean un libro porque es moderno, no lo lean porque es antiguo. Si un libro es tedioso para ustedes, déjenlo”.

Si obligar a leer es contraproducente, ¿qué hacer, entonces? ¿Es posible ‘elaborar un plan’ para que los niños lean? En *El olvido que seremos*, Héctor Abad Faciolince contaba que

con la mirada perdida en otro mundo, es un misterio que quieren entender a toda costa”. Aunque no tiene hijos, la escritora se recuerda entreteniéndose a su sobrino Mateo, mientras lo bañaban de niño, con greguerías de Ramón Gómez de la Serna: “A veces se reía, pero de pronto dijo: pueden ser cada vez mejores... ahora tiene 25 años y es un grandísimo lector”. Más aún, el mexicano Ignacio Padilla suele aconsejar a los padres que no lean que finjan hacerlo para encender el hábito de la lectura en sus hijos.

Dante, precisamente, es la primera lectura que recuerda el poeta chileno Raúl Zurita, para quien leer hoy la *Divina comedia* es “como volver a la infancia”. Su abuela, emigrante genovesa en Santiago de Chile, se la leía en italiano y toda la obra de Zurita, con títulos como *Purgatorio*, *La vida nueva* o *Anteparaiso*, tiene una conexión muy especial con la obra maestra del poeta florentino.

¿Es más proclive la literatura a dejarse enseñar en casa? Hay padres que se adelantan a la escuela, y familiarizan a sus hijos

preso. “Vive en una casa llena a reventar de libros –nos relata su padre–. Pocas cosas le gustan más que un cuento, así que y tiene su pequeña biblioteca” Su secreto, continúa el escritor, es que, desde muy pronto, buscaron juntos libros ilustrados sin moralejas, “un poco escatológicos, y con las emociones un poco controladas”.

Si hubiera que señalar una tendencia, no obstante, sería la del *laissez faire*: situar los libros a mano de los niños y dejar

Qué (y cómo) leen a sus hijos los escritores Y este cuento ha empezado

¿Habría escrito García Márquez *Cien años de soledad* sin los relatos que su abuelo, el viejo coronel García, su “cordón umbilical con la historia”, le contaba siendo niño? ¿Y sin los de su abuela, llenos de sueños, fantasmas y presagios? Abrumados por una ingente oferta editorial y por la primacía de lo audiovisual y las nuevas tecnologías, los padres a menudo se confiesan perdidos, sin saber qué historias leer o recomendar a sus hijos. En vísperas de las vacaciones escolares, El Cultural pregunta qué leen, o qué leyeron, a los suyos algunos de nuestros narradores.

su padre llegaba a menudo a casa de mal humor. Entraba en silencio y se encerraba furtivamente en la biblioteca. Al cabo de dos horas de “misteriosa alquimia” salía con el ánimo cambiado. Así entendió el escritor colombiano que todos podíamos recibir un gran regalo que nos alegrara el día: la lectura.

Berta Vías apunta a ese mismo misterio que espolea la curiosidad de los chavales. “Sospecho que para algunos niños ver a un adulto leyendo, sonriendo o riendo abiertamente o

No son pocos los grandes lectores que, de adultos, recuerdan con gratitud aquellas lecturas fundacionales de una vocación. Ahí está esa emotiva carta que Fernando Savater envió a su madre, enferma de alzhéimer: “Para convencerme de que leer es algo maravilloso e imprescindible me bastó ver el entusiasmo con que comprabas la última novela de Agatha Christie aparecida en editorial Molino. Si te hubiera oído citar a Dante o a Proust seguramente me hubiese dedicado al fútbol”.

con las letras antes de que los llegue esa hora –la de aprender a leer– que Vargas Llosa consideraba el hito más importante de su vida. Sánchez Ferlosio contó en una entrevista con El Cultural que a los tres años su hija ya sabía descifrar lo escrito. “Cuando íbamos por la calle, le preguntaba qué decían los rótulos de las tiendas. Así se acostumbró a leer todo tipo de letras”.

Daniel, el hijo de Sergio del Molino, aún no tiene los cinco años y no sabe leer, pero ya va tomándole afición al papel im-

que ellos mismos se vayan decantando. El objetivo de Jorge Carrión, nos cuenta, es conseguir que sus hijos “vean los libros tan atractivos como los juguetes, y que cuando tengan un año y pico ellos mismos te pidan que se los cuenten, que se los lean”. En su casa optan por comprar ediciones “de gran calidad gráfica, como libros en tres dimensiones y con texturas”. Son regalos que marcan irreversiblemente al futuro lector: Antonio Buero Vallejo siempre recordó con gratitud cómo su padre les





MIGUEL BRIEVA. DETALLE DE LA PORTADA DE *BIENVENIDOS AL MUNDO* (RESERVOIR BOOKS)

dejaba leer todos los libros de su biblioteca (Dumas, Verne, Conan Doyle), y, muy especialmente cómo les leía en inglés, y luego les traducía al español, *La máquina del tiempo* de H. G. Wells, lectura que el dramaturgo jamás abandonó.

Con todo, si el niño no lee, ¿conviene obligarlo o al menos fomentar (verbo de moda en este terreno) la lectura de algún modo? Sara Mesa asegura que la lectura nunca debería ser una obligación. Obviamente, dice, ha puesto a disposición de

su hijo libros, han ido a la biblioteca infantil (“aunque tengo un poco de manía a los cuentacuentos”) y le leía relatos cuando era pequeño. Pero cree que la necesidad de historias, en su caso, la ha satisfecho más gracias al cine que a la literatura. “Y me parece estupendo”, dice. A esta educación visual se refiere precisamente Carrión como propia de nuestro tiempo. “La lectura textual y visual no debe

perdersse —afirma—. A los niños hay que seguir enseñándoles a leer el texto y la imagen, su conexión íntima. Libros ilustrados, cómic, libros en papel o digitales que son también formas o tipografías. La educación textovisual es más importante que nunca”.

El caso de Milena Busquets es diferente: al no introducir a sus hijos en la lectura reproduce lo que con ella hizo su madre, la editora Esther Tusquets. Su casa, explica, “está llena de li-

El objetivo de Jorge Carrión es conseguir que sus hijos “vean los libros tan atractivos como los juguetes, y que cuando tengan un año y pico ellos mismos te pidan que se los leas”

pero sin mucho éxito, así que les contaba historias, algo que ha repetido con sus nietos. También Julia Navarro leía con su hijo cada noche cuando era pequeño. Al acostarse, antes de dormir, se repartían un cuento, “un trocito él y otro yo. Era como un juego. Cuando le llevaba a la librería siempre le compraba los libros infantiles que a él le llamaban la atención. Y entonces

le dejaba elegir”. ¿Sus favoritos? Tanto en casa como en el colegio el niño leía libros de versiones infantiles de los clásicos. “Todavía recuerdo como se reía con Don Quijote en una versión para niños. También le encantaba Harry Potter”, comenta la escritora. Lorenzo Silva les narra historias a sus hijos desde muy pequeños, y dejaba que le contaran las que a ellos se les ocurrían: “Son bastante imaginativos, y todos, sobre todo las chicas, tienen predisposición en ese terreno”.

A partir de cierto momento, leyéndoles, Silva comenzó a crear relatos para ellos (varios álbumes ilustrados y una adaptación de *La isla del tesoro*) y llegó incluso a escribir con su ayuda (junto a su hija Laura hizo *El videojuego al revés*, publicado por San Pablo). Con sus hijos ha leído de todo, desde *La isla del tesoro* o *El fantasma de Canterville* hasta el *Quijote* o *Sim noticias de Gurb* de Eduardo Mendoza.

PERDER EL MIEDO A LOS CLÁSICOS

Como en el mundo adulto, en los niños se confirma esa noción, tan cierta, de que todos los que leen, leen (más o menos) lo mismo. Quizás cambien las generaciones, pero a un niño le siguen emocionando o atrayendo los mismos tipos de historias.

Por eso Sara Mesa recomienda ciertos clásicos infalibles, como Roald Dahl o los tebeos de Ibáñez. O, más acá, las adaptaciones de cuentos clásicos (como los *Cuentos de la Media Lunita* de Antonio Rodríguez Almodóvar). Y cita un libro que, de niña, le marcó profundamente: *Un zoo en la isla*, de Gerald Durrell. “Siempre me gustaron los animales y Durrell los describía sin cursilería, con una prosa magnífica, ágil y divertida.

Silva comenzó a crear relatos para ellos, hizo una adaptación de *La isla del tesoro* y llegó incluso a escribir con su ayuda: junto a su hija Laura publicó *El videojuego al revés*

Tanto que, en vez de despertar mi vocación de escritora, lo que quise es ser zoóloga”.

Además de *La isla del tesoro*, Lorenzo Silva recomienda, “a partir de cierto momento”, las leyendas de Bécquer. “Intrigan y seducen con una prosa bellísima”, afirma el escritor, que recuerda, como lectura fundamental en su vida, una versión en cómic de la biografía de Lawrence de Arabia, de Elliot Doley. Leyó aquel libro con cinco o seis años y, todavía hoy, dice, Lawrence sigue siendo uno de sus personajes favoritos.

¿GÓNGORA EN LA ESCUELA?

Julia Navarro se recuerda, de niña, leyendo a los Hermanos Grimm, *Blancanieves*, *La Cenicienta*, *Peter Pan*, *Las aventuras de Guillermo Brown*, o, más mayor, novelas como *Ivanhoe*, *Quo Vadis*, *El Conde de Montecristo* o *El Principito*, aunque también hacía incursiones en Julio Verne y Emilio Salgari. Verne es también la primera lectura que recuerda Sergio del Molino: “Me empeñé en hacer la primera comunión, contra el deseo de mis padres, y mi tío me regaló los viajes extraordinarios completos. Los leí todos sin descanso, a lo bestia. Tenía ocho años. No sólo me hice lector entonces, creo que me hice también escritor”. Berta Vias, que recuerda bien la primera vez (y



las sucesivas) que leyó *El Principito*, cree que lo ideal es perder pronto el miedo a los clásicos, si bien no todos tienen la capacidad de seducir a los niños. “Yo recomiendo, y no es broma, lecturas de Kafka, Nietzsche, Diderot o Montaigne. Textos breves y enigmáticos. La inteligencia, como todo, se entrena, y los niños no son idiotas”.

“No importa tanto qué clase de historias se elijan como que los padres lean con los hijos”, decía Del Molino. El escritor asegura que “la experiencia de leer juntos vincula la literatura a algo muy íntimo y necesario, al descubrimiento del mundo y, a la vez, a la creación de un mundo compartido en la familia”. Sin eso, añade el autor de *La España vacía*, sin esa suerte de lectura familiar, “es difícil que el veneno de la literatura tenga efecto a los ocho, nueve o diez años, que es cuando se forma el primer gusto”.

Al acostarse, antes de dormir, Julia Navarro y su hijo leían un cuento, “un trocito él y otro yo. Era como un juego. Cuando le llevaba a la librería le dejaba elegir el libro infantil que quería”

En una entrevista reciente Rafael Reig decía, medio en broma medio en serio, que lo ideal era aprender, en la escuela, primero a los autores contemporáneos, e ir hacia atrás hasta llegar a Grecia. “Estoy completamente de acuerdo con Reig”, dice Mesa. La autora de *Cicatriz* dio durante un tiempo clases de Literatura en un instituto de secundaria. “¿Cómo

iba a explicarles la poesía de Góngora a chicos de quince años? –se pregunta–. Lo peor es que ellos terminan asociando los libros al estudio, a la incompreensión y el aburrimiento”.

COMPARTIR LA LECTURA

Lo que parece evidente es que no hay recetas, que los lectores se hacen, si es que no nacen, por caminos diversos e insospechados. “Ojalá los niños empezaran leyendo a los griegos. Pero me temo que no es así. No lo era cuando yo iba al colegio y ahora supongo que menos aún”, dice Vias. Para Lorenzo Silva, la clave está en el profesor. Es rarísimo que un buen lector no recuerde las lecciones de aquel profesor que le inculcó el amor por los libros. Que esa afición prenda, subraya Silva, “depende mucho de si el profesor sabe elegir y motivar, y creo que no está mal que en esa tarea mezcle modernos y clásicos. Si no, puede que la experiencia sea incluso traumática y hasta disuasoria”.

Julia Navarro, más audaz, plantea incluso que sean los niños quienes propongan a los profesores que leen, y “volver a compartir la lectura, es decir leer en voz alta en clase. Que cada semana o cada mes sea un niño el que decida qué libro van a leer entre todos. Para que les guste, leer no puede ser una obligación sino un placer”.

Finalmente, Milena Busquets considera que nos enfrentamos a un problema también social: “Mientras sigamos teniendo políticos analfabetos que no leen, será difícil que la situación mejore”, concluye, sin saber si también esto pasará.

ALBERTO GORDO
NURIA AZANCOT/ALBERTO GORDO

CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

MÁSTER ONLINE

**HACER
CULTURA
¿QUÉ CULTURA?
APRENDE CON
LOS MEJORES**

**PRÁCTICAS EN
LOS MEJORES
CENTROS,
PÚBLICOS
Y PRIVADOS**

**ESCRIBIR
PARA
INTERNET**

**BECAS
DEL 30%**

**COMUNICACIÓN,
CREATIVIDAD
E INNOVACIÓN
DIGITAL**

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN Y
FINANCIACIÓN
CULTURAL**

EL CULTURAL



Universidad
de Alcalá

www.elcultural.es/master/master.aspx

El último libro del historiador Xavier Casals (Barcelona, 1963), autor de obras importantes sobre la extrema derecha catalana y española, representa el mejor estudio de conjunto hasta ahora publicado sobre un tema tan importante como complejo: el impacto de la violencia política en la transición a la democracia. Dado que últimamente ha estado de moda denigrar a

la Transición, conviene aclarar de entrada que Casals no suma a esa corriente, pues no cuestiona su éxito en establecer una democracia estable y en poner fin al aislamiento internacional de España. Cree sin embargo que en las historias de la Transición no se da suficiente importancia al peso que en las decisiones políticas de aquellos años tuvieron el terrorismo, por

un lado, y el temor a un golpe militar por otro, dos fenómenos que, como acertadamente señala Casals, estuvieron estrechamente relacionados, pues el terrorismo representó el factor más importante para la radicalización involucionista de ciertos sectores de las Fuerzas Armadas.

Con un encomiable esfuerzo de síntesis, Casals ha abordado

en quinientas páginas de texto el conjunto de las acciones terroristas, las tramas golpistas y los abusos policiales (Vitoria, Rentería) que se produjeron entre el asesinato del almirante Carrero en diciembre de 1973 y el golpe del 23-F en 1981. Lo completa con un extenso aparato de notas que permite al lector conocer la fuente de todas sus afirmaciones.

El análisis histórico de todo ello tropieza con la imposibilidad de contar con suficientes fuentes primarias, que permanecen inaccesibles a los investigadores y en parte pueden haber sido destruidas. Casals lo suple con un extraordinario conocimiento de todo lo publicado sobre estos temas por protagonistas más o menos relevantes, periodistas e historiadores, respecto a todos los cuales muestra una gran honestidad intelectual, reconociendo su deuda con ellos, citando sus tesis y en su caso mostrando sus discrepancias. La aportación personal de Casals no consiste tanto en novedades puntuales sino en su análisis de conjunto, que sitúa los hechos concretos en un marco interpretativo general, con el que se podrá estar o no de acuerdo, pero que en todo caso resulta sugestivo.

Puesto que las fuentes son citadas explícitamente y su credibilidad analizada, el lector puede formarse su propia opinión, quizá en algunos casos discordante con la del autor. Por mi parte considero que Casals da demasiado valor a algunos testigos dudosos. No me parece creíble el testimonio que a los periodistas José Díaz e Isabel Durán dieron dos inspectores de policía, expedientados por temas de corrupción, que afirmaron haber recibido de sus su-

La Transición española

El voto ignorado de las armas

XAVIER CASALS

Pasado & Presente. Barcelona, 2016. 714 páginas, 33€



CASALS REGORRE LA VIOLENCIA EN ESPAÑA ENTRE EL ASESINATO DE CARRERO BLANCO Y EL 23-F

peiores la orden de cometer un atentado con explosivos contra Enrique Tierno Galván en 1976, en el momento en que se celebraba el primer congreso de su partido, algo a lo que se habría negado, sin que quede claro porque no recurrieron sus jefes a otras personas. Y tampoco creo que se pueda dar crédito alguno a la afirmación del neofascista italiano Stefano delle Chiaie, refugiado en España, según el cual el ultraderechista Mariano Sánchez Covisa, en conexión con quién sabe qué aparatos del Estado, habría tratado de involucrarle en la muerte del manifestante Arturo Ruiz.

En cuanto a la afirmación del hijo de uno de los fallecidos en el atentado anarquista contra la sala de fiestas Scala, según el cual el ministro Rodolfo Martín Villa ¡en persona! le entregó a su madre un cheque de un millón de pesetas, en un reconocimiento implícito de la responsabilidad del Estado en lo ocurrido, no es necesario comentario alguno. Cuando se estudian tramas terroristas o golpistas, el investigador se topa con conspiraciones reales difíciles de esclarecer, pero conviene descartar los testimonios más descarantes.

Estos detalles no empañan la calidad del libro, que proporciona un análisis riguroso de cuestiones tan relevantes como el asesinato de Carrero y su posible contribución a la incapacidad del régimen de subsistir tras la muerte de Franco; el impacto del terrorismo, especialmente de ETA, en la deriva golpista de sectores militares, potenciada por los continuos asesinatos de miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad del Estado; los inicios, nunca esclarecidos, de la “guerra su-

FORJAR UNA DEMOCRACIA

Era un ruido habitual el de las palizas que arreaba en el piso de abajo el padre a sus hijos. Los chavales del barrio organizábamos pedreas cada dos por tres. Los profesores del colegio, algunos, zurraban de lo lindo. Ocurría con frecuencia que unos grises se bajaran de un jeep y, sin porqué ni cómo, la emprendieran a porrazos con los transeúntes. He visto a la muchedumbre celebrar en fiestas de Semana Grande, arrojando el jersey al aire, el asesinato de Carrero Blanco. Convivíamos con la violencia como acaso no pueden imaginar los jóvenes actuales que denigran la Transición. Y ETA-pm y ETA-m y sus satélites mataban. Y la ultraderecha y los anarquistas se esforzaban por no quedarse atrás. Y el ruido de sables y los manifestantes abatidos y Montejuorra y... Esas puntas históricas las estudia hoy el experto. Por debajo de ellas había otras violencias asumidas, comunes, cotidianas. FERNANDO ARAMBURU

cia” contra ETA, que comenzó mucho antes de que aparecieran los GAL; el caso de los grupos terroristas catalanes y la cuestión de por qué no llegó a haber una ETA catalana; el papel de la ultraderecha organizada en el fomento de la violencia; el terrorismo canario del MPAIAC y el atentado contra su líder Cubillo, con toda probabilidad organizado desde el aparato del Estado, aunque no sepamos qué nivel; y por último los antecedentes del 23-F y en especial las intrigas del general Armada, a las que demasiada gente dio alas.

La interpretación general, que se va apuntando a lo largo de la obra, se expone de manera concisa y clara en las conclusiones, algo que es muy de agradecer, porque en demasiados libros las tesis del autor no se explicitan, sino que han de ser pacientemente extraídas por el

lector. Debo sin embargo decir que no todas sus conclusiones me parecen convincentes. Creo que acierta al argumentar que en algunos casos la violencia resultó contraproducente para sus promotores: la ultraderecha se desacreditó por los actos violentos de algunos de sus militantes, el caso Scala desprestigió a la CNT, la matanza de Atocha generó un clima de solidaridad que favoreció la legalización del PCE, la irrupción de Tejero en el Congreso acabó para siempre con el golpismo. Pero, por otro lado, habría sido conveniente analizar el caso de ETA, cuyos atentados no perjudicaron, y quizá favorecieron, el desarrollo en Euskadi de un movimiento político, minoritario pero significativo, que sigue presente hoy.

Por otra parte, en mi opinión, Xavier Casals tiende a sobrevalorar el impacto político de

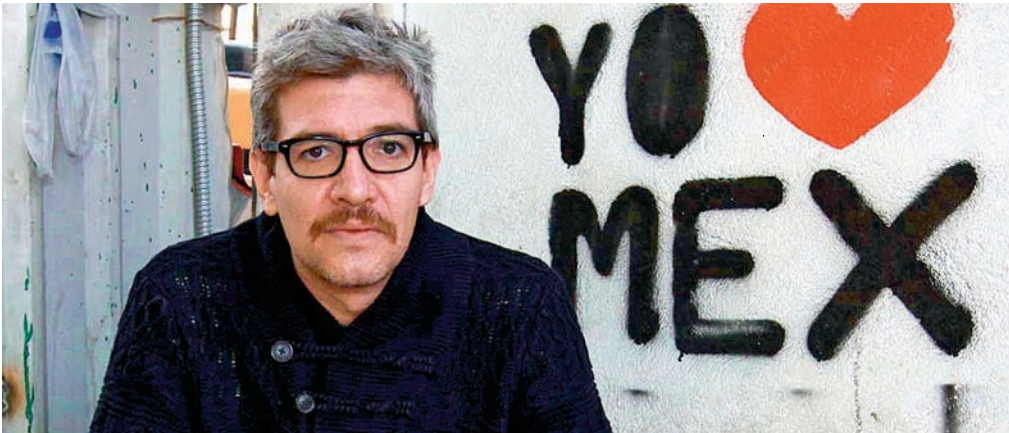
la violencia. La transición habría sido más difícil si Carrero Blanco hubiera estado presente, una hipótesis imposible de probar o desmentir, como todas las contrafactuales, pero yo me inclino por lo argumentado en su día por Javier Tusell: el almirante habría dimitido al ver que se desmantelaba el régimen de Franco, pero no se habría opuesto al Rey. El radicalismo de Tejero hizo inviable la maniobra “gaullista” del general Alfonso Armada, pero al margen de ello me parece imposible que el Congreso, aún sin la irrupción de los tricrornos, hubiera optado mayoritariamente por entregar el gobierno a un general.

Es posible que la violencia de ETA contribuyera a que se diera un tratamiento fiscal favorable al País Vasco y Navarra, pero hay que recordar que los conciertos económicos tenían una larga tradición histórica en aquellas provincias.

Me cuesta creer que el MPAIAC, que carecía de apoyo social en Canarias, representara una amenaza relevante, ni que el atentado contra Cubillo la desactivara. Y me parece más que dudoso que, en ausencia de los luctuosos episodios de Montejuorra, de la matanza de Atocha y la sala Scala, hubieran tenido mucho futuro ni el carlismo socializante, ni la ultraderecha ni el anarcosindicalismo. Sencillamente no sintonizaban con el sentir mayoritario de los españoles en aquellas fechas.

Por otra parte considero muy acertado que Casals descarte abiertamente la hipótesis de una estrategia de la tensión, es decir de una acción coordinada de la ultraderecha para generar mediante el terrorismo un ambiente favorable al golpe militar. JUAN AVILÉS

Este volumen es el mejor estudio de conjunto hasta ahora publicado sobre un tema tan importante como complejo: el impacto de la violencia política en la transición a la democracia



OLD

Las tierras arrasadas

EMILIANO MONGE

Random House. Barcelona, 2016

344 páginas, 18€, Ebook: 7'99€

El relato que vertebra *Las tierras arrasadas*, la última y aterradora novela de Emiliano Monge (México, 1978), está puntuado de forma constante por una especie de coro que declama versos de la *Divina comedia* de Dante y extractos de las declaraciones de muchos migrantes que pasaron por las manos de las

mafias que trafican con ellos a su paso por la frontera entre México y Estados Unidos, violándolos, torturándolos, masacrándolos. Que el diálogo entre dos fuentes tan aparentemente lejanas acabe por hacerlas indiscernibles en su potencia lírica y en la dimensión casi totalizadora de su fuerza elegíaca ya es un síntoma muy clarificador del éxito del autor. Que, además, el relato central afronte el tema de la violencia fronteriza sin caer

en un solo tópico, convirtiendo una historia de amor entre forajidos en un relato crudo y verosímil, y cargando la atmósfera, la sangre, la tierra y el horizonte de un peso poético brutal sin que nada se venga abajo... Todo ello, en definitiva, convierte *Las tierras arrasadas* en un libro importante. Por cierto, seguramente no sea casualidad que también fuera mexicana otra novela importante en torno a la idea de violencia, *Anatomía*

de la memoria de Eduardo Ruiz Sosa (Candaya), tan distinta a esta pero igual de ambiciosa.

En *Las tierras arrasadas* se nos explica la historia de una pareja de enamorados que viven al margen de la ley, capturando a hombres y mujeres que huyen de la historia de sus países miserables y topan con hombres y mujeres como ellos, Epitafio y Estela, dispuestos a despojarlos de identidad, humanidad o futuro. Sobre los protagonistas se teje una traición de tragedia clásica o shakespeariana, con sus epítetos épicos y su final terrible y metafórico; a su alrededor, la corrupción del país envuelve a las autoridades, el ejército y los parias desesperados por igual; bajo sus botas, sigue asfixiándose una corriente infinita de nuevos esclavos sacrificados en nombre de una esperanza falsa.

Emiliano Monge relata ese mundo como un territorio entregado a una noche perpetua, en el que víctimas y verdugos bailan macabramente, en el que nadie puede escapar a la lógica del horror: en una escena parti-

En los años del tardofranquismo, una generación nacida en la alta posguerra irrumpió con juvenil beligerancia en nuestra vida pública. Es la llamada generación del 68, cuya peripecia vital o ideológica ya

han recreado Manuel Vázquez Montalbán, Vicente Molina Foix, José María Merino o Rafael Chirbes. Estos y otros narradores la tratan con notas de elegía, desencanto o, directamente, fracaso. Bastante de este extenso sentir comparte Ana Puértolas (Pamplona, 1942), que llega muy tardíamente, alcanzados los 70 años, a la novela con una

El grupo 1964-1974

ANA PUÉRTOLAS

Anagrama. Barcelona, 2016

345 páginas, 21€, Ebook: 9'99€

recreación de base vivencial, y hasta autobiográfica, imagino, del activismo revolucionario en los amenes de la dictadura. El escueto título del libro, *El grupo. 1964-1974*, acota con precisión su materia: los trabajos subversivos de unos cuantos universitarios entre las fechas acotadas.

Puértolas cuenta el maremágnum ideológico provocado por la derechización del Partido Comunista. Se fija en un puñado de jóvenes inspirados en el marxismo-leninismo y en el maoísmo, aunque sin obediencia de partido. La media docena de protagonistas tie-

nen algo de tipos representativos, pero alcanzan también suficiente identidad. Los ideales y el dogmatismo de esos mozos fanáticos volcados en un sinvivir subversivo conviven con dudas ideológicas, impulsos íntimos, miedo, sentimientos..., en suma, la autora ofrece una materia humana sensible y compleja. Lo individual y lo colectivo se trenzan en *El grupo* y dan una estampa coral animada que debe incluirse entre las buenas narraciones de la memoria histórica. Su construcción se atiene a procedimientos tradicionales, entre los que se privilegia la observación psicológica para que resalten los sujetos de la aventura política. Este tratamiento clásico lo moderniza Puértolas con un recurso original y de afortunado efec-



cularmente desoladora que no voy a destripar, un hombre está a punto de salvar su dignidad en un gesto de rebeldía y solidaridad con sus semejantes, cuando de pronto entiende que no será capaz. La propia vida siempre vale más, sobre todo si no vale nada. Las lealtades son imposibles. Y sin embargo, hemos hablado de enamorados: en el centro de este relato sí que operan ciertas lealtades supervivientes a todo el

Violencia terrible y fatalidad rotunda convierten *Las tierras arrasadas* en una gran novela sobre “el último Holocausto de la especie”

cinismo y el miedo ambiental, sí que hay amor aunque sea crudo y condenado a la podredumbre: “No podrá jamás imaginarse Mausoleo, que para este hombre, que llegó al mundo de la nada y que así, desde la nada, ha intentado habitarlo, una mujer sea el úni-

co hogar que hay en la tierra”.

La novela de Monge es admirable en su sentido rítmico, y no hablo sólo de la progresión dramática, magníficamente construida, sino de la calidad de su prosa, muy cercana a lo lírico y sometida a una cadencia cercana al ritual religioso. La cita de apertura, en la que Cicerón alerta de cómo los dioses se desentienden de tantos destinos humanos, nos sitúa en un marco casi cosmológico, dispuesto para que la frontera mexicana, carne de crónica estrictamente realista, cobre ecos cosmológicos. Hay algo mítico y alegórico en estas páginas; pero también hay mucho de concreto y absurdo, de crueldad indescifrable de tan absoluta. Todo ello se resuelve en un castellano vívido, hiperrealista y sin embargo en duermevela, especialmente intenso en el uso del diálogo. Violencia terrible y fatalidad rotunda convierten *Las tierras arrasadas* en una gran novela sobre “el último Holocausto de la especie”. **NADAL SUAU**



CEGAL

to. Cada breve capítulo se cierra con unos cuantos documentos elegidos con buen criterio por su oportunidad. No se trata de un simple apoyo histórico de la materia imaginativa sino de un modo atinado de establecer un atractivo diálogo entre ambos.

El retrato de época, afortunada amalgama de individuos y sucesos, da lugar a una novela muy interesante cuyo emotivo final pide su continuación. Merecería la pena que Puértolas aprovechara las buenas dotes de narradora que demuestra para contar qué fue del grupo más tarde, si es verdad que, llegada la democracia, a aquellos antifranquistas no había que buscarlos, como decía Chirbes, en el poder sino en Alcohólicos Anónimos. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

uned

UNED



Alimentación, nutrición y cáncer: prevención y tratamiento.
C. Gómez Candela *et al.*



Química Forense.
Pilar Cornago Ramírez
Soledad Esteban Santos

www.uned.es/publicaciones | libreria@adm.uned.es | Tel. 91 398 75 60

CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES



Memorial para la reforma del Estado (3 tomos).
José M.ª Baño León (coord.)



Constitucionalismo antiguo y moderno.
Charles Howard McIlwain
Trad. Juan José Solozabal

www.cepc.gob.es | libros@cepc.es | Tel. 915 401 950

UAM EDICIONES



Introducción a la teoría del cine.
Thomas Elsaesser,
Malte Hagener



Matemáticas. Placer, poder, a veces dolor.
César Sáenz Castro,
Xenaro García Suárez

www.libros.uam.es | servicio_publicaciones@uam.es | Tel. 91 497 4233

68 editoriales y 60.000 títulos en todos los formatos

Cada vez se oyen más voces acusando a Haruki Murakami (Kioto, 1947) de aplicar una y otra vez la misma fórmula. Sin embargo, yo no creo que sea un autor incapaz de innovar. Simplemente, posee un mundo y un estilo. Los relatos reunidos

timientos. Poco después, aparece su esposa y le pregunta por el gato que convive con ellos. Desde hace días ha desaparecido y está preocupada. La búsqueda por un callejón abandonado se convierte en un viaje hacia una existencia diferente, mágica,

En ese clima irreal, asaltar una hamburguesería, soñar con enanos o disertar sobre los canguros constituye una forma de buscar una identidad en un mundo caótico y fragmentado: “Me gustaría estar en dos sitios a la vez. Es mi único deseo”, co-

desaparece”, que cierra un rico y complejo mosaico de historias con un fuerte componente onírico y existencial, evidencia la indigencia intelectual de la mente humana para adentrarse en los grandes misterios. Un elefante es mucho más grande que un hombre, pero el tamaño sólo es un concepto y puede variar con la perspectiva. De hecho, poco antes de desaparecer del zoo, el elefante mengua y su cuidador se hace más grande. No es una ilusión óptica, sino un signo de un universo que apenas comprendemos. El testigo del incidente apunta que lo pragmático nos ayuda a sobrevivir, pero no aplaca nuestras dudas ni calma nuestro anhelo de afecto.

El discreto existencialismo de Murakami cristaliza en unos magníficos cuentos que nunca defraudan. A pesar de su aparente dispersión, el libro finaliza

El elefante desaparece

HARUKI MURAKAMI

Traducción de Yoko Ogihara y Fernando Cordobés. Tusquets. Barcelona, 2016. 352 páginas, 24'90€. Ebook: 12'34€

en *El elefante desaparece* vieron la luz en 1993. Por esas fechas, el escritor japonés ya había publicado obras tan notables como *La casa del carnero salvaje* (1982) y *Tokio Blues* (1987). Es evidente que su poética está muy lejos de autores como Tanizaki o Kawabata, pero eso no significa que su obra se encuentre en un escalón inferior. Simplemente, refleja otra época, un Japón occidentalizado que ha reemplazado el crisantemo y la espada por el jazz y el pinball. Los diecisiete cuentos que nos ocupan no se ajustan al canon del realismo. Lo insólito y grotesco se mezcla con lo cotidiano y previsible. Los personajes son individuos insatisfechos, que no encuentran mucho sentido a sus vidas. La sombra del fracaso se mitiga con una tibia esperanza. Carecen de objetivos, pero esperan algo. Esa actitud les libra de un nihilismo sin posibilidad de redención.

“El pájaro que da cuerda y las mujeres del martes” es un excelente pórtico que anticipa la atmósfera general de la obra. Un joven recién casado que ha perdido el interés por el matrimonio y el trabajo recibe una misteriosa llamada telefónica de una mujer que le habla de sen-

que apenas despunta. La aparición de una extraña adolescente revela qué rara es la vida aparentemente normal. El protagonista experimenta una sensación de absurdo que evoca la náusea de Sartre: “Todo resplandece con tal intensidad que siento como si mi existencia fuera algo inmenso, incoherente”.

menta el personaje fascinado por los canguros. La perfección sólo es una apariencia más, que esconde algo monstruoso. “Una chica cien por cien perfecta en una soleada mañana del mes de abril” parece un título optimista, prometedor, pero el deslumbrante hallazgo sólo es un espejismo. La belleza camina en



GOLIN MARSHALL

El discreto existencialismo de Murakami cristaliza en estos magníficos cuentos que no se ajustan al canon del realismo. Su convincente retrato de la soledad que todos conocemos nunca defrauda

una dirección. El ser humano avanza en el sentido opuesto. No es una tragedia, sino una paradoja que manifiesta nuestra impotencia para controlar los acontecimientos.

Si intentamos explicar las cosas por medio de la razón, desembocamos inevitablemente en la perplejidad. “El elefante

como empezó: una desaparición, una búsqueda infructuosa, una resignación impregnada de tedio y desengaño. No es la única descripción posible de la existencia humana, pero sí un convincente retrato de la soledad radical que todos conocemos en mayor o menor medida. **RAFAEL NARBONA**



CARMEN MARI

Ser el canto

VICENTE GALLEGO

Premio Generación del 27

Visor. Madrid, 2016. 60 pp., 10€

Ser el canto, no ya decir el canto, no cantar, que también, sino ser el canto mismo. Dar alcance a eso exige salir de sí y desprenderse de todo, hacer que las cosas entren en uno, hagan cuerpo en el cuerpo, ser uno y todo. O con versos de este libro: “Danos cuerpo en las cosas”, se le pide a la noche.

La poesía de Vicente Gallego (Valencia, 1963), excelente toda ella, ha mostrado siempre la plenitud de comunión con el mundo, con lo existente, y este libro da un paso más en esa mirada al afuera que es, y no hay contradicción alguna, la mirada a lo más íntimo y profundo, y es que, en la visión del mundo de Gallego, lo que está afuera es apropiado y se hace interior, del mismo modo que el alma —es palabra del poeta— se da a las cosas que están ya acogiéndola. Y con “cosas” aquí se nombra todo, lo material, pero también la muerte.

Este sentimiento tan singular del mundo no es nuevo en el poeta, si bien se ha ido agudizando en cada libro, y Gallego ha venido a dar en la tradi-

ción del zen, la revelación, el satori: desprendimiento, paz y armonía con el todo. ¿Pasado?, ¿futuro?, nada de eso vale ya, tan sólo el ahora mismo: “Este instante no sabe/ de un antes y un después”. O “canta en mí/ toda una eternidad de cumplimiento”.

Y esa iluminación es semejante a la del místico, trance de amor, de ahí que la poesía de Juan de Yepes sea una presencia recurrente en la obra de este poeta. Aquí el Canto XLVIII reescribe, de un modo emocionante, los últimos momentos y muerte del santo según el relato de fray Jerónimo de San José; el resultado, una experiencia gozosa de la muerte.

Los poemas de *Ser el canto* son, pues, el decir lo sagrado, asunto que ocupó a Georges Bataille. Sentimiento de lo cósmico, donde lo particular y lo universal, yo y lo otro, interior y exterior, son categorías indiferenciadas. Vivir la contradicción superándola. Del mismo modo, el desasimiento es al tiempo la posesión de la plenitud: “Dichosos los llamados a esta cena / en que nada se tiene”, donde se utilizan palabras de la eucaristía. La contradicción esencial que encuentra su manifestación en paradojas, tan características de las tradiciones que aquí se prolongan, tampoco falta: “ver es llenarse de nada en absoluto”. Hay que despedir a la lógica para poder decir lo inexpresable.

Libro fascinante, de pura poesía, que también puede leerse como introducción a una vida liberada de los afanes, camino a la mansedumbre, a la sabiduría, a la felicidad, al amor. Invitación al lector para entregarse al canto... y ser el canto. **TUA BLESÁ**

40 Festival de Jazz de Vitoria-Gasteiz

Gasteizko Jazzaldia

12 > 16 Julio / Uztaila

Mendizorrotza

Martes, 12 de julio > 20.30 h. > 15 €
Noche de Gospel

**Bryant Jones &
The Victory Gospel Singers**

Miércoles, 13 de julio > 21.00 h. > 25 €
**Ruthie Foster
Taj Mahal Trio**

Jueves, 14 de julio > 21.00 h. > 30 €
**Tom Harrell Trip
Joshua Redman Quartet**
con Kevin Hays, Joe Sanders y Jorge Rossy

Viernes, 15 de julio > 21.00 h. > 40 €
**Kenny Barron & Dave Holland
Jamie Cullum**

Sábado, 16 de julio > 21.00 h. > 40 €
**Pat Metheny & Ron Carter
Cécile McLorin Salvant &
The Aaron Diehl Trio**

Teatro Principal · 18:00 h · 15€

12 de julio Pablo M. Caminero / Chris Cheek
13 de julio Ximo Tebar
14 de julio GoGo Penguin
15 de julio Yaron Herman *piano solo*
16 de julio Rudresh Mahanthappa Bird Calls

Información y entradas www.jazzvitoria.com



EUSKADI
BASQUE COUNTRY



Música infiel y tinta invisible

“Las canciones pueden ser muchas cosas”, afirma Elvis Costello (Londres, 1954) en su nueva autobiografía: “Enseñanza, seducción, consuelo en la aflicción, una válvula para la ira, un pasaporte, tu perdición o incluso un billete de lotería”.

Música infiel y tinta invisible, el libro de Costello, consigue ser todo eso además de una pinta de Guinness y una bolsa de patatas fritas. Tiene algunos de los rasgos de la mejor literatura que nos ha llegado jamás de un músico de relieve: es divertida, rara, vengativa y angustiada. No es ninguna sorpresa. Desde sus comienzos, Costello se ha mostrado reservado y fascinado por las palabras. Si no hubiese cogido una guitarra y se hubiese puesto las gafas negras y los sombreros de fieltro, muy bien podría haber sido un poeta, un Charles Simic o un Paul Muldoon.

Todo lo que prometía estaba contenido como la radiación en su primer sencillo, *Watching the Detectives* (1977). Empezaba refiriéndose a un crimen horrible: “Buenas chicas, todas ellas sin un solo defecto, / envueltas herméticamente en celofán, tan correctas”, para ponerse cada vez más negro y mejor. La mayoría de las biografías que tienen que ver con el rock dan la impresión de haber sido recitadas de memoria y dictadas por teléfono, una especie de souvenir de las giras. Este no es el caso. *Música infiel y tinta invisible* parece escrita durante una residencia de seis años en Yaddo y enviada al editor en la plataforma de un camión.

El libro es extensísimo. Con sus 800 páginas, supera en más de 100 a *Vida*, el tocho de Keith Richards. (A diferencia de Richards, Costello no se ha servido de un amanuense). Es un compromiso. Tengo que admitir que a veces parece que el grueso no cronológico de la obra está sujeto con pulpos. Irreflexivamente, el autor



ELVIS COSTELLO

Traducción de Damià Alou, Antonio Padilla y Rocío Gómez. Malpaso. Barcelona, 2016
800 pp., 29'90€, Ebook: 13'99€

intenta meterlo todo dentro: todas sus colaboraciones (con George Jones, Burt Bacharach, Questlove, Paul McCartney, el Cuarteto Brodsky y T-Bone Burnett, por citar solo algunas), las galas de los premios Grammy y las apariciones en el programa de David Letterman.

Hay páginas enteras dedicadas a un programa televisivo de entrevistas que presentó entre 2008 y 2010 y del que poca gente se acuerda o que a pocos interesa. Costello podría haber utilizado a un editor diabólico, a un Gordon Lish, para suprimir la nostalgia que empaña sus ópalos negros. De todas maneras, las gemas oscuras brillan en abundancia. Aunque *Música infiel y tinta invisible* es una obra culta, se ajusta a lo que, según su autor, hace que un sonido tenga vitalidad: “La verdad es que, para el *rock and roll*, no se necesita partitura. Siempre he dicho que todo era cuestión de gestos y amenazas”.

Elvis Costello, cuyo nombre de pila es Declan Patrick MacManus, nació en Londres en 1954. Estuvo envuelto en música tanto como en mantas. Su padre cantaba en un popular grupo de baile, y su madre trabajaba ocasionalmente en tiendas de música. Su abuelo paterno había tocado la trompeta en bandas de jazz para la naviera White Star Line.

Evoca la música de su primera juventud con dulzura nostálgica. Cuando dice que “en 1961 podías encender la radio y creer que todavía era 1935” no es del todo despectivo. Tuvo un atisbo de su agitado futuro en su padre, del que

dice que “siempre esperaba seducir a la chica más alta de la sala, y, cuando no lo conseguía, se enzarzaba en una pelea con el hombre más alto”.

Costello tocó en grupos pequeños, a veces de estilo folk, con nombres como Rusty y Flip City, antes de reunir, a mediados de la década de 1970, a los músicos que se convirtieron en The Attractions, su primer grupo de acompañamiento. Era demasiado flaco y desmañado para ser un líder de *glam rock*. También sabía —como cuenta cuando se refiere a la grabación de su inolvidable balada “Allison”— que “nunca crearía un sonido bello, ya que, como saltaba a la vista, era un simple mortal”. Se decantó por el atrevimiento y la franqueza, y, como decía el título de su primer álbum, dio en el blanco. Se hizo famoso como el típico joven indignado. Sobre una salvaje actuación de Neil Young confiesa: “La lección que saqué de ese día fue que había que hacer todo lo posible por inflamar los ánimos”.

No obstante, el libro defiende que su autor nunca estuvo tan indignado como parecía. “Se diría que el espacio que hay entre mis dos incisivos, que tan atractivos hizo a Jane Birkin, Ray Davies y Jerry Lewis, ha hecho que la mitad de lo que digo suene como una provocación o un insulto”. Con todo, “es posible que por entonces yo fuese un bastardo arrogante”, confiesa. “La bravuconería y el alcohol hacían que exagerase todo lo que me tocaba las narices”. Y añade: “Procuraba meterme en toda clase de nuevos líos que me proporcionasen emoción”.

Se muestra perplejo por la triste fama que adquirió una actuación de 1977 en el programa Saturday Night Live, en la que cambió las canciones en el último segundo, y se arrepiente de otro incidente de esos primeros años, cuando, al pa-

recer, estando borracho hizo comentarios racistas sobre Ray Charles y James Brown en el bar de un Holiday Inn de Columbus, en Ohio:

“Tengo que dar crédito a la palabra de los testigos según los cuales efectivamente usé esos despreciables insultos racistas en la misma frase que los nombres de dos de los músicos más grandes que han existido jamás, pero, hiciese lo que hiciese, mi intención era provocar una pelea en el bar y finalmente largarme”. Costello pregunta: “¿Hay algo más de lo que he hecho en los restantes 59 años y 525.550 minutos que indique que albergó ideas racistas ocultas?”.

En *Música infiel y tinta invisible* hay muchas mujeres, “temerarias y a veces perjudicadas”, y muchas noches largas y desperdiciadas. He aquí una anécdota característica: escribió la canción “Accidents Will Happen” después de un encuentro sexual con una atractiva taxista que lo llevaba a la frontera mexicana. Se refiere a todo ello como a “arruinar mi existencia para poder escribir cancioncitas tontas sobre ello”. Según cuenta, el autor dejó de lado definitivamente esa vida cuando se casó con su tercera esposa, la cantante Diana Krall, en 2003. Tienen hijos gemelos.

Nos enteramos de cómo se hicieron muchos de sus álbumes; condensa a amigos y colaboradores con pinceladas breves y precisas (Bruce Springsteen “se reía como el vapor escapándose de un radiador”); es honrado al referirse a sus pequeños hurtos de otros músicos y habla de tantas canciones apenas conocidas que le influyeron que los lectores empezarán a confeccionar listas de reproducción.

En *Música infiel y tinta invisible*, Costello abarca demasiado, pero lo que es seguro es que su autobiografía es un pasaporte y un billete de lotería. **DWIGHT GARNER**

ANN BRAITHWAITE

Esta autobiografía de Costello tiene algunos de los rasgos de la mejor literatura que nos ha llegado jamás de un músico de relieve: es divertida, rara, vengativa y angustiada.

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

Eficaz antídoto para el virus colectivista que aqueja a cada nueva generación de indocumentados con tendencia a la utopía es este trepidante ensayo biográfico sobre Caridad Mercader, la madre del asesino de Trotski, que ha armado con criterio mixto de reportero, pensador y memorialista el filósofo Gregorio Luri (Azagra, Navarra, 1955).

Su trabajo se inscribe en el género de la *quest* de no ficción: narración lineal con intercalaciones en primera persona que dan cuenta de los obstáculos que presenta la búsqueda o de sus avances —muchas veces por medio de fuentes de primera mano, algunas vivas—, lo que confiere veracidad y amenidad al relato. Pero Luri no se limita a reconstruir la peripecia del linaje Mercader, sino que juzga sus consecuencias morales con honestidad. Intenta comprender la íntima motivación ética y psicológica de sus biografiados, al tiempo que ejerce la crítica de una militancia que ampara el crimen como necesario instrumento de la historia.

Ante según qué hechos no cabe el decoro deontológico de la distancia. La obra de Luri combina el rigor documental más exigente (nos sumerge en las mil sectas de la escolástica roja) con la reflexión moral para derribar mitos funestos que hoy rebrillan y alumbrar verdades incómodas, como que la burguesía fue la vanguardia ilustrada de la revolución comunista, y no solo su víctima. Caridad del Río, como Fidel Castro, como tantos, fue una burguesita nacida en la Cuba española que se casó con un próspero industrial catalán llamado Pablo Mercader, al que

dio cinco hijos y después se los arrebató, embarcándolos en una militancia fanática que redistribuyó el dolor por el mundo a la vez que se cebaba con sus propias biografías. Fue una Medea moderna en quien arde la ideo-

era la lucha de clases, la dictadura del proletariado su cielo prometido, su gracia divina la euforia revolucionaria, su iglesia el Partido, Lenin su profeta, Stalin su papa y el capitalismo su pecado original. Caridad Mer-

ceder fue una cristiana mística antes de rendirse en la Barcelona anarquista —harta de las convenciones burguesas del mundo de su marido— a la epifanía obrera, coartada para la liberación que su carácter huracanado ansiaba. El propio de una madre capaz de dejar sin comer a su hijo mayor durante cuatro días hasta que acabara las lentejas. Advierte Luri que la mujer, su emancipación miliciana, fue el gran cebo fotográfico de la guerra española, con iconos tan célebres como el de Marina Ginestà en la terraza del Hotel Colón, melena al viento. En realidad fue una pose forzada de la que Marina se avergonzaba, pero ya hemos dicho que la fe no pide hechos sino símbolos. Caridad fue una papisa de esa iglesia llamada la Internacional, agente al servicio del estalinismo, animadora del encargo criminal que recayó sobre su hijo Ramón y por el que cumplió 20 años en una cárcel de México.

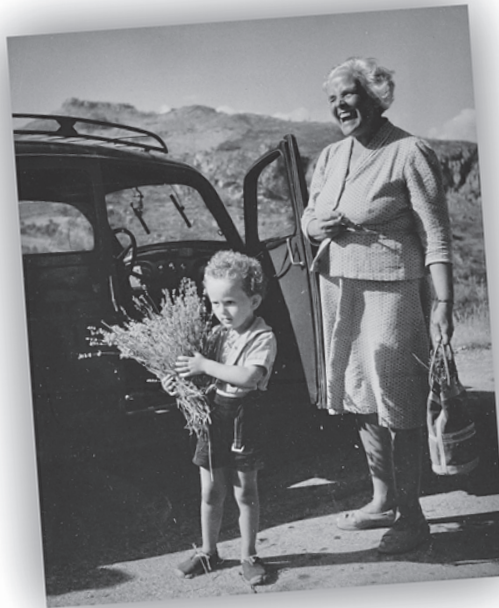
Crear y obedecer, persuadir o coaccionar a los demás para que hagan lo mismo, delatar al escéptico o purgar al discrepante: eso significaba militar en el comunismo internacional, con cuyos jefes se codeó. Fue amiga personal de Beria, el siniestro capo de la Lubianka; fue condecorada con la Orden de Lenin, disponía de coche con chófer en Moscú y el Partido le puso un sueldo complementario después de colocarla de recepcionista en la embajada de Cuba en París tras la revolución, porque su alma de aristócrata no soportaba las condiciones de vida moscovitas.

Porque nunca dejó de ser una hija fanatizada a la que le gustaba más destruir el capitalismo que construir el socialismo. El lector de esta obra formidable aprende no solo que para el comunismo la historia es el fundamento de la moral y no al revés, sino que cuando los hechos más trágicos contradicen a la ideología, el militante puro no pide perdón: prefiere quedar con su orgullo en pie en medio de un charco de sangre. **JORGE BUSTOS**

El cielo prometido

Una mujer al servicio de Stalin

| GREGORIO LURI. Ariel. Barcelona, 2016. 512 pp., 21'90€ | Ebook: 10'99€ |



LA CARGAJADA DE CARIDAD. A SU LADO, DE NIÑO, EL HOY MATEMÁTICO JEAN-MICHEL KANTOR

logía en vez del amor. Pero el precio de la felicidad personal (o ajena) ha de ser irrelevante para un agente de la Historia.

Un comunista de entonces no era un empático activista de Facebook, ni una voz delicada de la *hiprogesía* de esas que admiran mucho a Esparta pero no se plantean dejar de vivir en la frívola Atenas. Era el devoto de una religión obsesiva cuyo dios

cader fue una cristiana mística antes de rendirse en la Barcelona anarquista —harta de las convenciones burguesas del mundo de su marido— a la epifanía obrera, coartada para la liberación que su carácter huracanado ansiaba. El propio de una madre capaz de dejar sin comer a su hijo mayor durante cuatro días hasta que acabara las lentejas. Advierte Luri que la

Luri no se limita a reconstruir la peripecia del linaje Mercader, sino que juzga sus consecuencias morales con honestidad. El lector de esta obra formidable aprende que para el comunismo la historia es el fundamento de la moral y no al revés



Cataluña en España

Historia y mito

GABRIEL TORTELLA Y OTROS

Gadir. Madrid, 2016

538 páginas, 21'50€

La cuestión del independentismo catalán ha suscitado una muy amplia bibliografía en los últimos años, tanto política como económica; por ejemplo, la discutida cuestión sobre las balanzas fiscales, también recogida en este libro. Asimismo ha sido frecuente la aparición de monografías históricas, sobre todo a raíz del tercer centenario de la guerra de Sucesión, interpretada desde la opinión separatista como hecho crucial en la secular represión española de las libertades catalanas. El presente libro posee una característica original: su enfoque, propio de la historia económica.

Su principal responsable es Gabriel Tortella (Barcelona, 1936), uno de los maestros vivos de esta disciplina científica en España, contando para tal cometido con la colaboración de José Luis García Ruiz, especia-

lista en historia financiera, y de Clara Eugenia Núñez y Gloria Quiroga, autoras de numerosos trabajos sobre historia de la educación. A ellas seguramente se debe una de las secciones más apasionantes del libro, aquella dedicada a las peculiaridades del sistema formativo en España, Cataluña incluida, desde el siglo XIX, y que es cuestión decisiva para comprender las raíces del problema del independentismo catalán.

Los autores reconocen que su hipótesis de partida es la profunda imbricación de la historia catalana con la del resto de España, desde las remotas épocas en que ambos conceptos eran sólo geográficos, cuando no existía aún el nombre de Cataluña. Puede afirmarse, por tanto, que el libro es voluntariamente polémico, dirigido en buena medida a confrontar algunas afirmaciones de historiadores y economistas de fundado prestigio, que tratan de justificar las razones del independentismo y la viabilidad de un Estado catalán propio. En opinión de

MANIFESTACIÓN INDEPENDENTISTA EN BARCELONA

los autores, la naturaleza de tales afirmaciones es, sobre todo, mítica, sin veracidad histórica ni justificación objetiva, limitadas muchas veces a meras reconstrucciones ucrónicas o ilusorias previsiones de futuro carentes de solidez.

Debe subrayarse la circunstancia de que el planteamiento polémico del libro parte de un conocimiento de la realidad histórica, económica y cultural de Cataluña poco frecuentes en quienes, desde fuera de ella, debaten con los partidarios de la independencia, como puede comprobarse en sus sustanciosos capítulos. El contenido de *Cataluña en España* sigue un orden cronológico, partiendo de los orígenes medievales de la unidad española, hasta llegar a nuestros días. Sin embargo, el peso específico concedido en el libro a las eta-

El libro, voluntariamente polémico, pretende refutar a todos aquellos que tratan de justificar las razones del independentismo catalán

pas más recientes es superior al de las más alejadas en el tiempo. El siglo XX y lo vivido del presente ocupan más de la mitad de sus páginas. No quiere decir esto que los capítulos primeros resulten desdeñables. Antes al contrario, algunas explicaciones, por ejemplo, sobre las ventajas económicas que reportó a Cataluña el reformismo borbónico del siglo XVIII —argumento apuntado en su día por Vicens Vives, pero que parte de

la historiografía catalana actual niega— son muy interesantes.

Asimismo sugestivo es el capítulo dedicado al siglo XIX, el tiempo en que Cataluña se sumó tempranamente al proceso de revolución industrial europea. Entonces, algunos de los más claros protagonistas de la modernización económica y social de España, en una dirección liberal, fueron catalanes. Sin embargo, la opinión política y empresarial más influyente de la región era proteccionista, deseosa de tutela estatal, y lo continuaría siendo hasta época muy reciente. En realidad, la mayoría de los españoles opinaba de modo similar, y en la primera mitad del siglo XX el apoyo al intervencionismo económico fue creciendo, ya antes del franquismo y luego en este régimen político.

Sólo desde 1959, cuando la economía española se abrió al exterior por circunstancias ineludibles, las empresas, catalanas o no, demostraron ser perfectamente capaces de competir con el extranjero, de modo que la admisión de la libertad comercial y financiera se ha ido extendiendo.

No obstante, el apego español —y específicamente el apego catalán— hacia la intervención del Estado en el ordenamiento de la economía y sociedad está muy lejos de desaparecer. Por otro lado, las dificultades internacionales, y específicamente europeas, para una hipotética Cataluña independiente y para el resto de España, serían probablemente enormes. Considerando todo lo anterior, le surgen al lector del libro muy serias dudas sobre la supervivencia, en tales condiciones, del Estado de libertades y del crecimiento económico. **PEDRO TEDDE DE LORCA**

EL CULTURAL RECOMIENDA

GRANDES CINEASTAS –Fritz Lang o Billy Wilder– abandonaron Alemania con la llegada de Hitler. Pero alguno se quedó e intentó, en medio de mil calamidades, alargar el legado del extraordinario cine de Weimar. Como dice Marco da Costa en *El cine del III Reich* (Notorius), “entre maleza propagandística insufrible y abrojos empalagosos de cine escapista”, hay perlas en el cine nazi. Y ahí está *Münchhausen*, pionera del género fantástico, o *Amphitryon*, descacharrante comedia. Sirve el libro también de repaso a la propaganda nazi, que comenzó bien pronto, en junio de 1933, con *SA-Mann Brand*, sobre un miembro de las SA que se salva de una muerte segura a manos de las hordas bolcheviques.

RECLUIDA EN su casa y su jardín, en su Amhersts natal, Emily Dickinson derramó en poemas y cartas, en un sinfín de imágenes prodigiosas, su extraordinaria sensibilidad. Prisionera de sí misma (los últimos tres años de vida ni siquiera salió de su habitación) y voluntariamente inédita hasta su muerte, los versos encendidos de *Carta al mundo y otros poemas* (Libros del Zorro Rojo) retratan mucho dolor (“¡Soy Nadie! ¿Quién eres tú? [...] ¡Qué deprimente –ser– Alguien!”), pero también esperanza, “esa cosa con plumas/ que se posa sobre el alma/ y canta la melodía muda/ que no cesa –jamás”. Espléndidamente ilustrado por Isabelle Arsenault, apenas es un sorbo de su extraordinaria obra, pero ¿cómo no rendirse a su magia y seducción?

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL LIBRO DE LOS BALTIMORE**-1/3
Joël Dicker. ALFAGUARA
- 2. Donde los escorpiones**-1
Lorenzo Silva. DESTINO
- 3. Historia de un canalla** 2/17
Julia Navarro. PLAZA & JANÉS
- 4. Olvidé decirte quiero** 4/10
Mónica Carrillo. ESPASA
- 5. Cinco esquinas** 3/15
Mario Vargas Llosa. ALFAGUARA
- 6. Manual para mujeres de la limpieza** 6/7
Lucía Berlín. ALFAGUARA
- 7. El desorden que dejan**-1
Carlos Montero. ESPASA
- 8. Tú no eres como las otras madres** 8/6
Angelika Schrobsdorff. PERIFÉRICA & ERRATA NATURAE
- 9. El ruido del tiempo** 7/5
Julian Barnes. ANAGRAMA
- 10. Cero K** 9/3
Don DeLillo. SEIX BARRAL

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. YO ANTES DE TI** 1/8
Jojo Mayes. DEBOLSILLO
- 2. El guardián invisible** 3/2
Dolores Redondo. BOOKET
- 3. Animales fantásticos y dónde encontrarlos** 2/3
J. K. Rowling. SALAMANDRA BOLSILLO
- 4. Vestido de novia** 5/3
Pierre Lemaitre. DEBOLSILLO
- 5. La verdad sobre caso Harry Quebert** 7/17
Joël Dicker. DEBOLSILLO
- 6. El amante japonés** 8/4
Isabel Allende. DEBOLSILLO
- 7. Hombres y mujeres**-1
Haruki Murakami. TUSQUETS
- 8. Grey** 7/3
E. L. James. DEBOLSILLO
- 9. Marina**-1
Carlos Ruiz Zafón. BOOKET
- 10. La música del silencio**-1
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempastos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletun ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC

No FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SER FELIZ EN ALASKA**-1/3
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 2. SPQR. Una historia de la antigua Roma** 3/2
Mary Beard. CRÍTICA
- 3. El libro de las pequeñas revoluciones** 2/12
Elsa Punset. DESTINO
- 4. El pequeño libro de la superación personal** 5/6
Josef Ajram. ALIENTA EDITORIAL
- 5. Un largo sábado. Conversaciones con Laura Adler** 10/2
George Steiner. SIRUELA
- 6. Nos vemos en esta vida o en la otra** 6/5
Manuel Jabois. PLANETA
- 7. El engaño populista**-1
Axel Kaiser y Gloria Álvarez. PLANETA
- 8. La España vacía** 9/2
Sergio del Molino. TURNER
- 9. Dioses útiles. Naciones y nacionalismos** 7/8
José Álvarez-Junco. GALAXIA
- 10. Manifiesto incierto**-1
Frédéric Pajac. ERRATA NATURAE

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CUANDO ABRAS EL PARACAÍDAS**-1
Defreds. FRIDA
- 2. Terminamos y otros poemas sin terminar** 1/6
Rayden. ESPASA
- 3. Serendipia** 3/8
David Sadness. FRIDA
- 4. Baluarte**-1
Elvira Sastre. Valparaíso
- 5. Mujer océano** 2/7
Vanesa Martín. PLANETA
- 6. La perrina y yo** 4/3
Ajo. ESPASA
- 7. (Tras)lúcidas. Poesía escrita por mujeres (1980-2016)**-1
Marta López Vilar (Ant.). BARTLEBY
- 8. Cuando tú ya no** 5/2
Saray Alonso. FRIDA
- 9. Lo vivido vivido** 8/10
Sharif Fernández. ARGESIS
- 10. Anne Sexton. Un autorretrato en cartas** 7/6
Anne Sexton. LINTEO



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcana

Emblemas

IGNACIO ECHEVARRÍA

A una mayoría creciente de ciudadanos que poco o nada saben de mitología, menos todavía de lo que antes se llamaba “historia sagrada”, los museos occidentales, al menos aquellos que reúnen obras de arte clásico o antiguo, se les antojan, cada vez más, galerías de enormidades, enigmáticos estamparios de escenas con frecuencia descomunales o tremebundas, cuyo argumento se les escapa.

Lo de la cruz, vale. Y no hace falta que nadie nos explique quiénes son esa pareja en pelota (Adán y Eva). Pero ¿y ese hombre sádicamente desollado por un hermoso y circunspecto joven? (Apolo y Marsias). ¿Y esa mujer que degüella, impertérrita, a un desprevenido durmiente? (Judith y Holoférnes).

¡Y todos esos ángeles!

Así y todo, mientras se trate del Olimpo y de la Biblia, siempre hay alguien a mano para sacarnos de la perplejidad.

La cosa se complica en lo relativo al santoral cristiano, que, como es sabido, atribuye a cada santo un emblema que sirve para identificarlo.

Peor es el caso de los escritores que detestan ese libro que los encumbró, como es el caso de Sánchez Ferlosio. ¡Toda la vida oyéndose nombrar como “el autor de *El Jarama*” a pesar de haber abjurado tantas veces de esa novela y poco menos que renunciado a la carrera de narrador con la esperanza de correr un tupido velo sobre ella!

Salvo los eruditos bolandistas y los viejos del lugar, ¿quiénes, en la actualidad, como no sean los clérigos y las beatas, saben que ese joven seminarista provisto de un crucifijo, una calavera, un libro y una azucena es San Luis Gonzaga? ¿O que esa muchacha con una vela en la mano y un cordero a su lado es Santa Genoveva?

Cuando se trata de santos mártires, el emblema que los distingue suele corresponder al instrumento que les causó la muerte. Así, por ejemplo, a San Pablo se lo reconoce siempre porque lleva la espada con que fue decapitado; a San Sebastián, por las flechas con que fue asaetado; a Santa Catalina de Alejandría, por la rueda en que fue torturada. Por no mencionar otros emblemas

más espantosos, como esa bandeja que sostiene Santa Lucía, en la que lleva los ojos que le fueron arrancados; o, peor todavía, la que lleva Santa Olalla, con sus dos pechos y las tenazas que sirvieron para extirpárselos.

No deja de haber cierta sabiduría en estas formas simplificadas de representación, por muy mecánicas que nos parezcan. Al fin y al cabo, me digo, pronto llegamos a una edad en la que a casi todos nos distingue al menos un determinado rasgo de carácter que nos acompaña a menudo fatalmente y que paseamos con nosotros mismos con la misma resignación con que San Lorenzo arrastra la parrilla en que fue braseado. Todo es cuestión de acertar a concretarlo.

Bien considerado, este tipo de representaciones operan de un modo u otro en casi todos los campos de la experiencia, así sea subrepticamente. Pienso en la literatura, sin ir más lejos, y se me ocurre que, con independencia de que su aspecto nos sea o no familiar, a casi todos los escritores renombrados bastaría, para reconocerlos, que sostuvieran en sus manos un libro determinado. Me refiero, claro está, a “ese” libro que los reveló, que los catapultó a la fama y por virtud del cual son conocidos y recordados, por mucho que hayan escrito otros más, acaso mejores.

Un caso cercano y paradigmático sería el de Eduardo Mendoza y *La verdad sobre el caso Savolta*. Lo quiera él o no, este título va siempre pegado a su nombre, generalmente con el estrambote de que se trata de su mejor libro. Quizá por eso se resolvió recientemente a reeditararlo con el viejo título con que se propuso publicarlo originalmente: *Los soldados de Cataluña*.

Peor es el caso de los escritores que directamente detestan ese libro que los encumbró y del que no consiguen zafarse, como es el caso, también paradigmático, de Rafael Sánchez Ferlosio. ¡Toda la vida oyéndose nombrar como “el autor de *El Jarama*” a pesar de haber abjurado tantas veces de esa novela y poco menos que renunciado a la carrera de narrador con la remota esperanza de correr un tupido velo sobre ella!

Menuda pesadilla.

Pero es que, así como los santos no escogen el instrumento del martirio que les servirá de emblema, tampoco los escritores escogen el libro por el que los recordará la posteridad.

¿O es que nos pensamos que, de haber tenido la oportunidad, Cervantes hubiera elegido el Quijote? ●

Es fabuloso cuando un proyecto interesante y complejo queda bien contado en una exposición como esta, quizás una de las que mejor expresan el tema *Europas* elegido este año para el festival PHotoEspaña. La experiencia de un viaje durante el verano por el Danubio, el gran río que atraviesa ocho países desde la Selva Negra en Alemania hasta su desembocadura en el Mar Negro, es ya por sí misma muy evocadora y el imaginario se dispara ante esa metáfora casi infinita del río como transcurso de la vida. A eso se añade, en este proyecto, el propósito de visitar los lugares que en el pasado fueron fotografiados por la austríaca Inge Morath (Granz, 1923-Nueva York, 2002), la primera mujer que formó parte de la Agencia Magnum —ayudando a que ingresaran otras fotografías—, y con la que la Fundación Inge Morath, creada tras su muerte, otorga cada año un premio a una fotografía menor de 30 años.

La historia de este feliz proyecto comienza en una comida en la que cuatro de las ganadoras—Olivia Arthur, Lurdes R. Basolí, Claire Martin y Emily Schiffer—se dejan llevar por ese imaginario y deciden rendir tributo a la pionera de la fotografía documental. En 2014, después de dos años perfilando la organización y una convocatoria de *crowdfunding*, cuatro premiadas más —algunas, con sus hijos— se suman para recorrer 2.900 kilómetros y 19 ciudades durante treinta días en un “camión-galería”, donde muestran fotografías de Inge Morath por las noches. También realizan

Verano en el Danubio

TRAS LOS PASOS DE INGE MORATH. MIRADAS SOBRE EL DANUBIO
FUNDACIÓN TELEFÓNICA. Fuencarral, 3. MADRID. Hasta el 2 de octubre.



©CLAUDIA GUADARRAMA



©INGE MORATH

INGE MORATH: CERCA DE VIENA, 1958.
ARRIBA (Y EN LA OTRA PÁGINA), LURDES R. BASOLÍ: DANUBIO III, 2014

Las fotografías dan cuenta de la historia y el presente en Europa, y de las muchas maneras de entender hoy la fotografía documental cuando su foco encuadra historias de la gente

encuentros en instituciones locales con debates y visionado de portfolios, e incluso algunas jóvenes reciben becas para acompañarlas unos días. El presupuesto, sin embargo, es ajustado: con una dieta de entre 20 y 25 euros diarios, durmiendo en habitaciones compartidas en albergues, y con poco equipaje, sus cámaras y los ordenadores.

Y todo esto, con la presión de realizar un buen trabajo, digno de la aprobación de la maestra que afirmaba que los fotógrafos, además de contar con la atenta mirada que discrimina la mejor imagen tan sólo por un detalle, “necesitan tener suerte”. En el fondo del espíritu de este proyecto, “coger las fotos de Inge Morath y devolverlas a sus comunidades”, de hecho, una mujer se reconoció en una de las fotografías de Morath en las proyecciones nocturnas en la calle. Y también la intención de demostrar lo que las mujeres pueden hacer en el campo de la fotografía. En definitiva, una aventura y una convivencia entre mujeres procedentes de todas partes del globo a quienes, sin duda, les ha cambiado la vida y su trabajo, tal y como afirman y puede apreciarse en el documental, accesible en la web de Fundación Telefónica.

La exposición, comisariada por Celina Lunsford, directora artística del Fotografie Forum Frankfurt, intercala 60 copias originales de las imágenes que Inge Morath tomó en varios viajes por el Danubio en un arco de cuatro décadas —en los años 50 y luego, en los 90 para registrar los cambios acaecidos



tras la caída del Muro— con las series realizadas por cada fotógrafa en este viaje iniciático. En total, 150 fotografías que dan cuenta de la historia y el presente en Europa y también de las múltiples maneras de entender hoy la fotografía documental cuando su foco encuadra las historias de la gente. Como diría Morath, el río enseña la “historia escrita por generaciones de personas”.

Sin embargo, actualmente no se trata tanto de “atrapar el instante decisivo” como afirmaba el considerado padre del fotorreportaje Henri Cartier-Bresson, sino de elegir o de inventar un tema o motivo, bajo una nueva perspectiva. Mucho influyó

el fotorreportaje en Morath cuando comenzó a trabajar en 1949 como editora en Magnum: un género que después la fotógrafa revolucionaría gracias a su estricto método de preparar cuidadosamente los viajes, estudiando culturas y lenguas, y escribiendo después diarios e interesantes anotaciones de sus fotografías, lo que explica su lugar preeminente como maestra de la fotografía documental. Este posible abanico es el que encontramos en los interesantes planteamientos de sus sucesoras.

La serie más onírica es la de la estadounidense Kathryn Cook que, a petición de sus hijas, decidió atrapar hadas una noche de luna llena en el río, al

comienzo del viaje en la Selva Negra. En contraste, la británica Olivia Arthur atraída por reflejar el amor de hoy y de ayer, además de “instantáneas” ha recopilado imágenes de variados objetos vinculados a recuerdos de historias amorosas, prolongando su carga narrativa.

También son llamativas las marcadas perspectivas de género. La australiana Claire Martin se ha centrado en retratar la masculinidad de niños, jóvenes y adultos. Mientras a la española Lurdes R. Bassolí le ha interesado más captar mujeres, azuzada por la propia experiencia: “Durante el *road trip* creció en mí una consciencia de mujer que permanecía escondida en

algún rincón de mí y que sigo explorando tiempo después”. En cambio, la estadounidense Amy Vitale se ha fijado en la relación entre los humanos y los animales en las orillas del río.

Completando el recorrido, la también estadounidense Emily Schiffer y la mexicana Claudia Guadarrama narran, con diversa mirada lírica y crítica, la vida cotidiana en las riberas. Encuentros que, en el caso de la estadounidense de origen rumano Jessica Dimmock fue doblemente emotivo pues, gracias a este viaje, conoció la tierra de sus ancestros. **ROCÍO DE LA VILLA**

 Más exposiciones de PHotoEspaña en www.elcultural.es

Gran idea, la de mostrar *Art Forms in Mechanism* de Linarejos Moreno (Madrid, 1974) en el Real Jardín Botánico donde sólo una vez antes, creo, se había vinculado una exposición del festival a la materia de estudio de esta institución:

una función docente: de un lado, los modelos clásicos (desmontables) producidos para la enseñanza de esta ciencia en los institutos y en las universidades y, de otro, las fotografías que Karl Blossfeldt realizó con el fin de enriquecer el

lo que dejó un poso en sus fotografías, de texturas “metálicas”. Además, aunque cuando se publicó en 1926 su *Urformen der Kunst*, sus fotografías fueron acogidas con entusiasmo por los artistas de la Nueva Objetividad, se enmarcan con más propiedad en el Judgenstil del cambio de siglo, y quizá las formas vegetales que ornán las más seductoras producciones modernistas fueran la explosión en la esfera del arte del íntimo conocimiento que había ido acumulando la Botánica.

Los modelos escultóricos de plantas, realizados con cera, yeso, *papier maché* o vidrio en la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX, obedecen a una transformación de la enseñanza, al calor del positivismo, que privilegiaba las ciencias naturales y la experiencia verificada por los sentidos. Su demanda creció tanto en Europa y América que se consolidó una pequeña

Linarejos Moreno, botánica mecánica

TABULARIA: LABORATORIOS DE CIENCIA E IMAGINACIÓN

REAL JARDÍN BOTÁNICO. Plaza de Murillo, 2. MADRID. Hasta el 31 de julio.

Fotografía para jardines de Ignasi Aballí, en 2008. Ahora se abordan también las convenciones representativas del reino vegetal, aunque con mayor calado histórico. Moreno combina dos hitos en la “ilustración” botánica en los que hoy vemos un claro interés artístico pero que tuvieron en origen

catálogo de formas vegetales para las artes aplicadas y que él mismo, escultor antes que fotógrafo, utilizó en sus clases en el Instituto del Museo de Artes y Oficios de Berlín.

Hay otra relación poco evidente entre ambos, pues Blossfeldt empezó creando modelos de plantas en bronce,



UNA DE LAS OBRAS DE LA SERIE ART

CAAM

Centro Atlántico de Arte Moderno

Exposición

09.06.2016 - 09.10.2016

CALEIDOSCOPIO Y ROMPECABEZAS

LATINOAMÉRICA
EN LA
COLECCIÓN
MUSAC



Luis Camnitzer
Crimen perfecto, 2010



Colaboran **MUSAC**

Museo de
Arte Contemporáneo
de Castilla y León



Centro Atlántico de Arte Moderno - CAAM
C/ Los Balcones, 11 · 35001 · Las Palmas de Gran Canaria
Tel.: (34) 928 311 800 · info@caam.net · www.caam.net

Entrada libre





industria liderada por empresas exportadoras como Deyrolle en Francia o Brendel en Alemania. Los más vendidos eran los de *papier maché*; otros más artesanales, como los maravillosos modelos de vidrio que hicieron los Blaschka para la Universidad de Harvard, tenían una distribución más reducida. A España también llegaron, y se conservan importantes colecciones en la Facultad de Farmacia de la Complutense (196 ejemplares de Brendel) y en varios institutos históricos madrileños, donde los encontró Linarejos Moreno. No es de extrañar que quedara fascinada por ellos.

La artista utiliza a Blossfeldt para llevarlos a su terreno, el fabril y mecánico que hemos conocido en sus trabajos anteriores, abriendo un nuevo horizonte argumental y formal que le favorece mucho.

Las obras que muestra en el Jardín Botánico y en la galería Pilar Serra aplican la mirada severa y monumental del alemán a las delicadas esculturas, a la vez que fuerza una nueva ampliación de escala. Nos hace observar los cortes, las articulaciones y los broches que convierten a las flores y las semillas en artilugios, y subra-

La artista combina dos hitos en la “ilustración” botánica en los que hoy vemos un interés artístico que tuvo una función docente

ya la mirada subjetiva, creativa, que da forma a la inquisición científica y la deforma.

En el Botánico, sus fotografías adquieren índole pictórica al revelarse sobre arpilleras tratadas con blanco, y se extienden al espacio expositivo mediante esos añadidos *instalativos*, cuerdas, tejidos y otras

fotografías encapsuladas, que tan bien ha llegado a manejar. En la galería, se muestran más clásicas, sobre papel.

Pero vemos otros avances en esta nueva línea de trabajo. En el Botánico, al fondo, una imagen del estudio fotográfico del criminalista y fundador de la identificación antropométrica, Alphonse Bertillon, se pone en relación con la disección botánica a la vez que establece un interesante diálogo con el espacio real de la sala. En Tabacalera, donde se inaugurará pronto una tercera exposición de la artista, veremos un vídeo y un mecanismo escultórico basados en un modelo de demostración arquitectónica, además de un circuito eléctrico, en los lavabos del espacio Estudios, inspirado por una pila del siglo XIX que presta el Museo de Ciencia y Tecnología. Imaginación científica, ciencia imaginativa. Avancen. **ELENA VOZMEDIANO**

FORMS IN MECHANISM V, 2009-16

DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN 2016
EUROPAKO KULTUR HIRIBURUA
CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA
DSS2016.EU



«Bake-ituna»
«Tratado de paz»

San Telmo Museoa / Koldo Mitxelena Kulturunea, Donostia/San Sebastián
Baionako Euskal Museoa-Musée Basque et de la histoire de Bayonne / DIDAM, Baiona/Bayonne
Museo Oteiza Museoa, Alzuza / Zumalakarregi Museoa, Ormaiztegi / Laboratorium Museoa, Bergara
Museo de Bellas Artes de Bilbao-Bilboko Arte Ederren Museoa / Artium, Vitoria-Gasteiz
Fundació Antoni Tàpies, Barcelona / Universidad de Salamanca

05/2016 - 01/2017

bakeituna.dss2016.eu

Antolatzaileak / Organizan

DSS2016.EU



José de Ribera, *Combate de mujeres*, 1636. © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Prado. Pieter Brueghel, *Die Stier au' dem Galgen*, ca 1568. Historisches Landesmuseum Darmstadt. Juan Luis Moraza, *Fug of war*, 2016. Adriaen Van Stalbert, *Las Ciencias y las Artes*, 1650. © Archivo Fotográfico. Museo Nacional del Prado. Pablo Picasso, *Mano con espada rota*. *Guerra* murgiana prestatzeko marrazkia, 1937 / *Dibujo preparatorio para Guerra*, 1937. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

Babesle-oroak / Patrocinador general Hala nota / Junto con



Dice que aquí, más que comisario, es curador, con *d* de curar. Pedro G. Romero (Araena, Huelva, 1964) es consciente de las heridas, las dudas y las preguntas que abre un proyecto como *Tratado de paz*, el más ambicioso de San Sebastián 2016. Capital Europea de la Cultura, que inaugura hoy su exposición central en el Museo San Telmo y

la idea de *Tratado*, como forma de concretar qué significa la paz, cómo se acuerda y cómo se hace. El proyecto propone explorar las técnicas que hacen posible la paz, ya sea entendida como *pax imperial*, expresión de victoria, proceso de conciliación o abandono de la violencia. Hablar de la paz es, también, hacer su crítica.

Pedro G. Romero

“No había otro tema mejor que el de la paz”

Arranca *Tratado de paz*, el capítulo central de la Capitalidad de San Sebastián 2016 que tiene su centro expositivo en el Museo de San Telmo y el Koldo Mitxelena, pero que se despliega por un territorio más amplio, de Bilbao a Bayona, de Alzuza a Vitoria. Un vasto proyecto lleno de matices y detalles que desciframos con el comisario, el también artista Pedro G. Romero.

el Koldo Mitxelena. Ideada por Santiago Eraso, y con una primera parada ya celebrada en 2013 (*1813. Asedio, incendio y reconstrucción de San Sebastián*), la exposición se remonta a 1516, año de publicación de la *Utopía* de Tomás Moro y llega hasta hoy. Cuenta con hasta 400 obras y casi tantos artistas (de Goya a Yoko Ono) para analizar cómo el arte ha representado los acuerdos de paz en los últimos cinco siglos. No es una exposición convencional y tampoco Pedro G. Romero un creador al uso. Este artista polifacético (escultor, pintor, *performer*, autor teatral y guionista, además de crítico de arte y literatura, editor, ensayista y experto en flamenco) le ha insuflado su mismo carácter *multi*: hay muchas exposiciones, comisarios, publicaciones, casos de estudios, sedes, fechas... Vamos por partes.

Pregunta.— ¿Qué es *Tratado de paz*?

Respuesta.— Lo primero que planteamos fue considerar la paz no tanto como un concepto estable, sino como algo construido, dependiente del tiempo histórico y de la historia de las ideas políticas. Por eso

P.— Hablar de paz implica, inevitablemente, hablar de guerra. ¿Cuál es la posición ideológica del proyecto? ¿Qué lugar ocupa la política?

R.— Hemos intentado hacer una exposición en torno a la paz y no al binomio guerra/paz. Esto nos permite un análisis más complejo y extenso. La guerra, obviamente, opera en negativo. Pero a nosotros nos interesa mirar la paz y sus representados. En cierto sentido usamos otro binomio, el de Paz/paz, con mayúsculas y minúsculas, construcciones que pertenecen al imaginario común de la gente y a las formas políticas que nos han llegado del campo del arte y del derecho. En la exposición, no se trata de ver ilustraciones históricas, ni obras que apoyen una tesis determinada, sino que cada obra piensa por sí misma. El cuadro principal, el que tiene todas las claves, es una pintura de Brueghel el Viejo, *La urraca en el cadalso* (1568). En él vemos una escena de felicidad campesina, bailes, comida y alegría de vivir en un paisaje idílico. Todo ello presidido por un cadal-



so, una trampa para el ojo, figurada como un triángulo de Penrose. La urraca está posada sobre esa representación imposible de la ley y el orden. Para muchos, es una alusión a la delación, para otros reclama el poder hablar libremente en momentos de censura, de lo políticamente correcto, de estrechos marcos de pensamiento. En ese cuadro se apoya el libre pensamiento humanista que escapaba a la represión de las tropas del Duque de Alba, muchos de los amigos de Brueghel, filo-protestantes, habían sido torturados. Brueghel, sí, esa puede ser la ideología.

DESASTRES Y ÁGUILAS

P.— La doble exposición aborda cinco siglos de acuerdos de paz. ¿Podría hacer una síntesis de las conclusiones con obras que simbolicen esos acuerdos?

R.— Está, como decía, Brueghel. También como heredero de la *pax romana*, la *pax austriaca*, el mundo dominado por Felipe IV que se representa en el programa iconográfico, tan hipertrofiado, del Salón de Reinos. Hemos reconstruido uno de sus muros con pinturas de Zurbarán. Está la obra de Goya, especialmente los grabados: los *Caprichos*, *Disparates*, *Desastres de la guerra* e, incluso, *La Tauro-maquía*. Otra parada son las primeras fotografías de denuncia de guerra en el siglo XIX, el Guernica, aunque tengamos la obra en las representaciones de Art&Language y el *Departamento de las Águilas* de Marcel Broodthaers nos abre a nuestro tiempo. Y es fundamental el *Atlas Mnemosyne* de Aby Warburg.

P.— Uno de los *Casos de estudio*, que veremos en Artium en agosto, se dedica a los tiempos de negociación con ETA. Detengámonos ahí. ¿Qué lectura hace *Tratados de paz* de la banda terrorista?

R.— Sin duda, no es un tema frívolo. Uno pensaba que después de la película *Negociador* de Borja Cobeaga podía empezar a hablarse con cierta libertad del tema, sin que nadie te acuse con el dedo de esto o aquello. En realidad, para la gente de San Sebastián, para todos aquellos

que han vivido de cerca el terror, la exposición les dará que pensar, espero, no por alusiones directas o pornografía sentimental alguna.

P.— Han llegado a acusar el proyecto de apología del terrorismo...

R.— Desde luego la exposición mediática puede distorsionar sus contenidos.

GS **Mi idea de exposición no es publicitaria, no vendemos nada, ni siquiera humo vendemos. Está concebida a escala 1:1, ahí están las obras de arte sin mediaciones”**



BRUEGHEL EL VIEJO: LA URRACA EN EL CADALSO, 1568

Será discutible, seguramente. Por ejemplo, una cierta *historización* de la historia criminal puede situar en distintos planos los asesinatos de Carrero Blanco y Miguel Ángel Blanco, pero me temo que es así; se trata de momentos históricos distintos y espero que nadie piense en estos sucesos haciendo *tabula rasa*. Pero, obviamente, las heridas siguen abiertas y es un tema que a la vez hay que tratar y dejar que te “trate”, que te sacuda... es decir, esperar que las polémicas, seguro que necesarias, no pasen límites indecentes. A posiciones como las de Sánchez Ferlosio o Juan Aranzadi siempre presté mucha atención. En asuntos tan calientes, donde la pornografía sentimental nubla el pensamiento, pensar es importante.

P.— ¿Ha tenido presiones políticas? ¿Libertad para hacer lo que ha querido?

R.— El proyecto presentado en su día por Eraso ganó por ser una llamada a la paz

y a la convivencia, muy al hilo de lo que sucedía en el propio entorno de la ciudad vasca, la derrota de ETA, su decisión de abandonar la lucha armada. Es evidente que esa alegría no podía quitársela nadie a San Sebastián. Mucha gente se extrañaba y hablaba de oportunismo en la elección del tema, pero vaya, ¿a qué iban a dedicar la Capitalidad? ¿A la gastronomía? Era evidente que no había otro tema. Por eso, creo que todo el mundo ha sido muy cuidadoso. Hemos estado con la alcaldía de Bildu, con el gobierno del PP en Madrid, con el PNV en Vitoria, y todos han sido exquisitos en los asuntos políticos. Pedían explicaciones conceptuales y querían averiguaciones técnicas diversas, pero ninguna indicación política por parte de las distintas administraciones con las que hemos trabajado. Te diré que, si acaso, la falta de sensibilidad ha venido más por parte de la prensa que ha disparatado lo suyo, proyectando sus miedos y fantasmas...

P.— Todo este despliegue, con tanta sede, tanto documento y tanta fecha, ¿no se lo pone un poco difícil al espectador?

R.— Es verdad, no es un proyecto perezoso. Pero claro, siempre hay muchos niveles. Normalmente se piensa que el espectador que se pone frente a *Las Meninas*, y nosotros tendremos la versión que se presentó en el Museo del Pueblo de las Misiones Pedagógicas durante la Segunda República, entiende y disfruta el cuadro plenamente. Claro que no. Hay consumismo cultural y saber experto, y entre medias miles de maneras de acercarse al arte, a este proyecto. Mi idea de exposición no es publicitaria, no vendemos nada, ni siquiera humo. Las exposiciones están concebidas en escala 1:1, ahí están las cosas, las obras de arte sin mediaciones, medios sin fin. Quien pasea por el bosque y sabe de plantas, distingue las hojas de cada árbol y reconoce cada seta, y claro que disfruta del paseo pero, quién no tiene esos conocimientos, ¿cómo no va a disfrutar de la sombra de los árboles, de la brisa fresca, del canto de los pájaros aún sin distinguir cada uno de sus trinos? **BEA ESPEJO**

G Entrevista completa con Pedro G. Romero en www.elcultural.es



Manifesta 11, una cuestión gremial

Con el recuerdo algo amargo de la edición organizada en San Petersburgo en 2014, y con dos buenas sedes a priori atractivas en el horizonte –Palermo (2018) y Marsella (2020)–, Manifesta llega ahora a Zúrich, uno de los grandes núcleos financieros globales y uno de los centros artísticos más importantes del mundo. La ciudad suiza no parece ser emblema de esa tensión que se espera de una sede de esta bienal itinerante europea que tiene su cuartel general en Ámsterdam, desde sus primeras ediciones, entrados los años noventa, Manifesta ha dirigido sus esfuerzos a pulsar la supuesta complejidad de determinados contextos en el marco de la geografía continental, así las celebradas en San Sebastián en 2004 o en Genk en

Zúrich es la sede de la 11ª edición de Manifesta, la Bienal Europea de Arte Contemporáneo que este año plantea un tema recurrente en el mundo de la creación, *¿qué hace la gente por dinero?* Al frente está el artista Christian Jankowski y una propuesta que busca potenciar lo lúdico.

2012, lugares en los que una lectura crítica desde el arte se hacía pertinente.

La decisión –inédita– de contar con un artista como comisario de esta edición, Christian Jankowski, fue también motivo de sorpresa. El alemán afincado en Berlín es poco sospechoso de ser dueño de un trabajo severo e inquisitivo o de haber construido una carrera desde un implacable cuestionamiento del *statu quo* geopolítico. Su obra se dirige críticamente a los clichés en torno a la producción y

la recepción del arte contemporáneo, que deconstruye con ironía y cierto cinismo. Acude a los medios de comunicación de masas, que amplifican la visibilidad de sus propuestas en su fondo y en su forma, y colabora con reiteración con individuos y colectivos pertenecientes a otros gremios para, a través de ellos, retornar la mirada hacia su propio medio, desmitificándolo.

Su propuesta, *What do we do for money? Some joint ventures*, está íntimamente ligada a esta inclinación colaborativa. Está

centrada en las muy diversas modalidades de oficio remunerado, en cómo la idea de estar empleados afecta a nuestras vidas, en las cada vez más normalizadas relaciones entre la actividad artística y la realizada por otros gremios. Esto está muy bien traído en una ciudad como esta y en una sociedad tradicionalmente asociada a la precisión, a la optimización del tiempo amparada en su obsesión por el rendimiento, y una fe innegociable en el trabajo bien hecho.

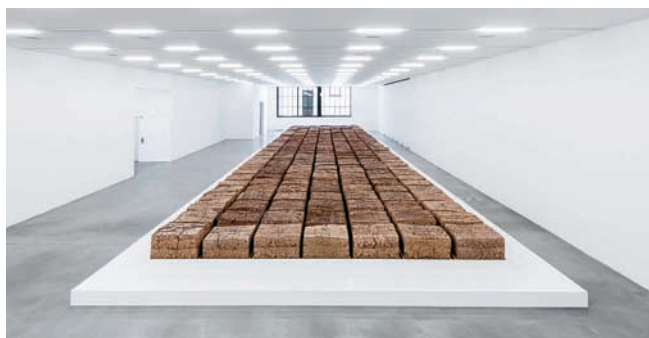
La muestra se divide en dos partes: un conjunto de treinta trabajos realizados *ex profeso* junto a profesionales de diferentes gremios y una exposición histórica. Ambas están tensamente entreveradas y se distribuyen en dos de las cuatro sedes oficiales de Manifesta,



DE IZDA A DCHA,
PAVILION OF REFLECTIONS,
DEL ESTUDIO
TOM EMERSON,
Y LAS PROPUESTAS
DE KARMELO BERMEJO,
MIKE BOUCHET
Y CEAL FLOYER



WOLFGANG TRAEGER



Löwenbräu y Helmhaus (hay derramadas por la ciudad otras dos sedes, el Pabellón de los Reflejos y el famoso Cabaret Voltaire). La exposición histórica se distingue de los encargos específicos por su montaje. Todo cuelga de un andamiaje que recorre las salas como un haz serpenteante. Son estructuras que evocan un estado de transitoriedad que es el mismo bajo el que Jankowski sitúa su concepto de historia, que, lejos de ser un concepto estático y asociado al pasado se está siempre construyendo. Todo lo que no ha sido producido específicamente pertenece a la historia, pero la historia es August Sander y también es Carmelo Bermejo, es un tiempo sin jerarquías, como tampoco hay distinción entre los diferentes lenguajes formales, agrupados en un plano inapelable al que se hubiera hurtado la profundidad, con sus reversos visibles, como

una tramoya o un gigantesco billboard.

Jankowski y su colega Francesca Gavin han hecho una selección poliédrica de obras ligadas al concepto de trabajo, dividida en diferentes ámbitos. Arranca la muestra en la planta baja del Löwenbräu con retratos de trabajadores y, junto a ellos, una zona dedicada a la idea de descanso en el trabajo. Van sucediéndose zonas dedicadas a la autopromoción del artista, y a la tendencia de estos a deslizar-se en trabajos de otros gremios. La sucesión de ámbitos me resulta algo reiterativa, pues son asuntos bastante parecidos. El comisario pretende desmitificar el trabajo artístico y derrocar su aura para situarlo en el mismo plano que el resto de profesiones. Está bien hecho, pero me falta un asunto clave: la reiterada inversión de tiempo y de trabajo no remunerado por parte de los artistas (y de otros agen-

La vinculación entre los artistas y los profesionales de los diferentes gremios propuesta por Jankowski fortalece brillantemente los lazos de Manifesta con la ciudad

tes) son cuestiones que deberían haber tenido un hueco aquí.

Los nuevos encargos ponen en relación a treinta artistas con otros tantos profesionales de la ciudad. Fermín Jiménez Landa ha trabajado con meteorólogos, Franz Erhard Walter con patronistas y diseñadores, Carles Congost con bomberos, Ceal Floyer con traductores, Santiago Sierra con un servicio de seguridad... Funciona. Más allá de su presentación en las sedes oficiales, todas las producciones tienen una sede paralela en los lugares de trabajo de estos profesionales, así la consulta del dentista en la que ha realizado sus dantescas fotografías el noruego Torbjørn Rødland, o la oficina de turismo de la estación

central de Zúrich, en la que ha intervenido la turca Asli Cavusoglu. La mayoría solo ofrecen un testimonio de la relación trenzada entre artista y profesional pero esto no le resta intensidad ni al proceso ni al resultado de su colaboración.

Creo que la vinculación con los diferentes gremios fortalece brillantemente los lazos de Manifesta con la ciudad. El artista holandés Mark Manders, que participó en la Manifesta de San Sebastián en 2004, me dijo que le había gustado la pieza que Jeremy Deller había realizado en aquella misma edición —un desfile de colectivos sociales—, pues había logrado que la ciudad “se mostrara a sí misma”. Me pareció una definición muy acertada del blanco hacia el que esta bienal desarraigada debe apuntar en su pulso a las ciudades que la acogen. Creo que esta de Zúrich se acerca mucho a esa idea. Un acierto. **JAVIER HONTORIA**

ESCENARIOS

Su vida da para una película... o tres. Y no porque la tragedia haya marcado su existencia, movilizando esos morbos que nos mueven a todos, sino por todo lo contrario, esto es, por una historia henchida de energía y felicidad. Su trayectoria ha estado rodeada de algunos de los mayores maestros del género, desde Thad Jones y Mel Lewis a Dizzy Gillespie, Sonny Rollins o Dexter Gordon. La cantante norteamericana Dee Dee Bridgewater (Memphis, 1950) regresa en julio a nuestro país, a Vilafranca del Penedés (1) y Getxo (4), donde ya le aguardan con expectación, pues la Bridgewater siempre convence: porque sabe y se lo sabe, y además lo hace todo con un agradecido sentido del humor. Le acompañan músicos habituales en sus últimas visitas, como el trompetista Theo Croker, un joven talento que amadrina desde hace un lustro.

En su nueva visita repasará sus grandes hitos jazzísticos, con especial atención a los discos *Afrophysicist* y *Escape Velocity*, ambos registrados en

Dee Dee Bridgewater “Me siento como Miles Davis en mujer”

Es la última gran diva de un jazz pintado en blanco y negro, de fotografías en t...
Dee Bridgewater emergió de los suburbios del género para tomar los más
narios. Cerca de la setentena, sigue imparable, derrochando frescura en cada
año la veremos en Getxo y Vilafranca del Penedés, dos de las citas jazzísticas
las que hacemos escala, aparte de Vitoria, San Sebastián, San Javier, Clazz

JAZZMADRID/CD

su propio sello DDB. Es la última gran dama de un jazz pintado en blanco y negro, de fotografías musicales color ocre, aunque ella no siente el peso de la etiqueta 'leyenda'. "Tan sólo espero que esté dejando un legado musical que inspire a las nuevas generaciones, ése es mi mayor deseo", comenta la artista a El Cultural. "¿Nuevas cantantes que admiro? Estoy impresionada por la multidisciplinariedad de muchas cantantes, caso de Cecile MacLorin Salvant, Esperanza Spalding, Cyrille Aimée, Charenee Wade o Briana Thomas".

Pregunta.— ¿Y su hija China Moses? (fruto de su matrimonio con el director de la serie televisiva *Raíces*, Gilbert Moses)

Respuesta.— (Ríe) Admiro la fortaleza de mi hija, su tesón, su determinación. También es muy polifacética: es presentadora de televisión, actriz y canta de todo, soul, blues, jazz... No es amor de madre, he trabajado con ella mucho en los últimos años y conozco su talento y su esfuerzo. Luego sí, actuar juntas, verme con ella encima de un escenario es... ¡una bendición!

Bridgewater es historia viva del género, una artista que ha recorrido los suburbios del jazz hasta alcanzar los escenarios más insígnies. "Todo ha cambiado, pero me quedo con las ganas que he tenido siempre de disfrutar. Cuando yo empezaba había cantantes extraordinarias, ya sabes, Ella Fitzgerald, Betty Carter, Sarah Vaughan, Carmen McRae... pero el compositor era la estrella; hoy no, todo es al revés, la carrera de una artista se diseña a partir de ella, el repertorio, la banda, el estilo... ¡El

jazz hoy se cocina en los despachos, no en la calle! Antes había más camaradería, siempre había alguna estrella veterana dispuesta a subirse al escenario contigo, a apoyarte; ahora la cosa está mucho más cerrada y se mira todo por los balances y resultados. Por eso tenemos a artistas como Diana Krall o Norah Jones en listas de pop y ahí la industria anda a la búsqueda de las próximas Kralls y Jones".

En la respuesta hallamos la pregunta, pues la voz de Bridgewater siempre ha estado acotada entre el decir vital y jubiloso de Ella Fitzgerald y la canción física de Betty Carter. "A la gente le gusta poner etiquetas, sí, pero yo he de confesar que mi mayor influencia ha sido Betty Carter. Cuando llegué a Nueva York, iba a verla todas las noches y monté mi primera banda gracias a ella. Ahora intento hacer lo que ella hizo conmigo, rodearme de jóvenes a los que transmitir mi experiencia; siento que se lo debo".

LOS LOGROS DE OBAMA

Los asuntos del jazz han cambiado como la vida misma, tanto que Bridgewater ha asistido a la primera presidencia estadounidense a cargo de un afroamericano. "La presidencia de Obama ha sido histórica y sus avances en temas como la salud o el acceso a la vivienda han sido fundamentales. Ha hecho mucho, aunque mucho de ello ha pasado inadvertido: lo vamos a extrañar cuando se vaya". Esa admiración por Obama se plasmó hace mes y medio en su actuación en la Casa Blanca con motivo del Día Internacional del Jazz, que se encargó de lucir

en sus redes sociales, compartiendo fotos orgullosamente.

Bridgewater ha regresado a su país, tras vivir durante muchos años en París, ciudad que la acogió en 1984 a cuento de la comedia musical *Sophisticated Ladies*, de cuyo elenco formaba parte, y por la que obtuvo el reconocimiento que se le negaba en EE.UU. desde que despegó profesionalmente en la orquesta de Thad Jones y Mel Lewis, formación en la que permaneció entre 1970 y 1974. También en París interpretó en la obra *Lady Day* a otra de sus mujeres jazzistas más admiradas, Billie Holiday, a la que re-

“En el jazz antes había camaradería. Ahora es más cerrado y se mira todo por los balances. La industria busca las próximas Diana Krall y Nora Jones”

cientemente rindió explícito homenaje discográfico en el álbum *Eleanora Fagan (1915-1959): To Billie With Love From Dee Dee* (Emarcy-Universal, 2010). "Billie es probablemente nuestra mejor cantante de jazz, no sólo la más influyente, que también. Ella fue una pionera, una mujer de convicciones musicales enormemente sólidas que mantuvo firmes a pesar de la vida tan complicada y a menudo trágica que tuvo. Siempre luchó por sus creencias y en ese sentido también es un modelo".

Otra de las personalidades en la que más se reconoce es Miles Davis: "Me siento como él pero en mujer; Miles tuvo un

empuje creativo proverbial, siempre estaba reinventando la música y reinventándose a sí mismo". La afirmación le hace justicia, pues tan pronto rinde tributo a Horace Silver como busca sus raíces en África, como cuando en 2007 publicó *Red Earth: A Malian Journey*, un disco junto a un plantel de músicos mailenses. "El proyecto nació de una necesidad, de la búsqueda personal de mi ascendencia. Entonces me di cuenta de la conexión entre la música de los griots mandingas y el blues del Delta, y de las conexiones vocales, también".

Admiradora de compañeras como Cassandra Wilson o Diane Reeves y amigos como Kurt Elling o Jose James, Dee Dee Bridgewater mantiene la misma ilusión sobre los escenarios que el primer día.

P.— Después de tanto recorrido, ¿qué le sigue moviendo?

R.— Oh, muchas cosas: el desafío de nuevos proyectos, las conversaciones con mis músicos, la enseñanza a los nuevos talentos...

P.— Curioso, porque creo que usted no recibió formación académica, ¿no?

P.— Sí, nunca tuve que estudiar, ni para cantar ni para actuar, es algo innato, es el talento que me ha dado Dios. Y es que no me canso de cantar, de bailar, de participar en musicales y obras de teatro, hacer cine o televisión... soy embajadora de buena voluntad de la ONU... ¡estoy en mil cosas y con ganas de meterme en más!

Queda claro: Bridgewater, la última flor de ébano del jazz, siente que no ha hecho más que empezar. **PABLO SANZ**

Jazz por derecho, sujeto a los cánones clásicos y a las raíces suñeras de los Estados Unidos. Jazz de vanguardia, vetado por *loops* electrónicos y sonoridades experimentales. Jazz escorado al pop y al rock, con una vis comercial más potente. Jazz hermanado con nuestro flamenco, con el que marida tan bien: ambos provienen de un embrión libertario, espontáneo y racial... El verano es el mejor escaparate de este género vibrante y adictivo. Los festivales convocan algunos de sus pontífices. Incrustamos el bisturí en sus programaciones para señalar las citas más atractivas.

El **Festival de Vitoria** (12-16 julio) festeja su 40º aniversario espoleado por su reciente inclusión en un reportaje de *The Guardian* como uno de los 10 mejores festivales de jazz de Europa. Por el viejo pabellón de Mendizorrosa han pasado Eric Clapton, Miles Davis, Paco de Lucía... Este año luce en su cartel una 'exclusiva mundial': el dúo compuesto del Kenny Barron y Dave Holland. Dos talentos que desgranarán piezas de *The Art of Conversation* (2014), disco rezumante

de elegancia y virtuosismo. Tras una incursión en el góspel de la mano de la banda de Chicago Bryant Jones and The Victory Gospel Singers, el fin de semana comparecerá la artillería pesada: Pat Metheny con Ron Carter, Cecile McLorin con The Aaron Diehl Trio y Jamie Cullum, infalible en la taquilla.

El otro festival que entra en

la cuarentena es el de **Getxo** (1-5 julio). En su programación se aprecia un meditado equilibrio entre figurones clásicos y artistas emergentes. En la primera categoría sobresale la frescura escénica de Dee Dee Bridgewater (entrevista en las págs. 32-33), una de las últimas divas legendarias. Otros veteranos de peso son Uri Caine, prestigioso



CHRISTIAN SCOTT

LOLO VASCO

Noches calientes y ritmos del diablo



DAVE HOLLAND

PATXI GORRAL

exponente del *free jazz*, y Hermeto Pascoal, pionero en la fusión del jazz con la música tradicional brasileña. En la segunda encontramos a Esperanza Spalding, una celebridad desde la conquista de un Grammy en 2011. Cada vez más escorada hacia la electrónica, pero sin olvidar su orígenes acústicos, llega con *Emily's D+Evolution*, *show* sustanciado con proyecciones videoartísticas. Clausurará un festival abierto el primero de julio por Jorge Pardo y el Huellas Cuarteto (Josemi Carmona, Pablo Báez y José M. 'Bandolero'). Música cruda, acústica y matizada, con un pie en el jazz y otro en el flamenco.

DE DIANA KRALL A GLORIA GAYNOR

El triángulo jazzístico vasco, un reclamo turístico internacional cada vez más poderoso, lo completa el **Heineken Jazzaldia** de San Sebastián (20-25 julio), sin resaca tras la conmemoración la edición pasada de su cincuentenario. Este verano exhibe de nuevo musculatura. Pocas

ciudades se permiten el lujo de congregar en apenas cinco días tantos vocalistas e instrumentistas de renombre, amén de la artillería local de jóvenes valores. Veremos a Diana Krall integrada en un cuarteto que la ha devuelto a las esencias jazzísticas; a Gloria Gaynor, reina de la música disco e intérprete de ese himno intergeneracional titulado *I will survive*; el *groove* del guita-

rista John Scofield aliado con el pianista Brad Mehldau y el baterista Mark Guiliana... Por los escenarios donostiarra también circularán Steve Coleman, Marc Ribot, Ibrahim Maalouf, Christian Scott, Jan Garbarek, Christian Scott... En Madrid el **Clazz Continental** (23-25 junio), con sede en los Teatros del Canal, se abre un año más a las resonancias latinas. Carmen París empareja nuestra jota con el jazz. Cóctel inédito el suyo. Jorge Pardo pone aquí también sus 'huellas' sonoras mestizas. El pianista Pepe Rivero adapta al *latin jazz* *Las cuatro estaciones* vivaldianas, un curioso (y complejo) experimento en el que le acompaña la Jorcam. Y el sábado, programa doble: la Junior Big Band de la Escuela de Música Creativa, dirigidos por Patxi Pacual, despliegan una sucesión de grandes éxitos del género y el pianista cubano Iván 'Melón' Lewis, al frente de un septeto, versionará algunas canciones de los Beatles. En la capital la oferta se amplía en otras tres citas. **Las No-**

ches del Botánico (27 junio-29 julio) abre hueco dentro de su transversal receta a Scofield, Mehldau, Guillana, Maalouf... Los **Conciertos de Estío**, en el fortín jazzístico del Conde Duque, presentan al saxofonista James Brandon, con su nuevo disco bajo el brazo, *Days of Freeman*, trufado de guiños *hip-hop*, y a Germán Díaz (motejado como el 'Jimmi Hendrix de la zanfoña'), que con su trío dará cuenta del *Método cardiofónico*. Además, el CNDM continúa con su jugoso programa **Jazz en el Auditorio** durante todo el año.

El **Festival de San Javier** (1-30 julio) trae al guitarrista Steve Vai, con tres premios Grammy en su currículum, un innovador irredento desde que empezó a foguearse junto a

Frank Zapa. En su comparecencia murciana revisará su disco *Passion and Warfare*, de 1990. Y coincidiendo con el X aniversario de la muerte de James Brown, la banda que le secundaba, The JB's, repasará, encabezada por Martha High, el incandescente repertorio del

El triángulo vasco es cada vez un reclamo internacional más poderoso. En sus carteles lucen nombres como Metheny, Spalding, Caine...

'padrino del soul'. También actuarán Ellis Marsalis, el patriarca de la saga Marsalis, Joshua Redman en alianza con nuestro Jorge Rossy, Dorantes presentando su *Paseo a dos*, Ignasi Terraza con su nuevo cuarteto...

Otros caladeros para los fanes

del jazz son el **Festival de Ezcaray** (8-10 julio), que cumple 20 años y por donde desfilarán los Mambo Jambo, el Mark Turner Quartet, el Per Mollehoj Trio... Sin salir de La Rioja, en **El Ciego**, damos con el homenaje que el 16 de julio se ofrecerá al añorado periodista Juan

Claudio Cifuentes 'Cifu'. Varios músicos españoles señeros (Baldo Martínez, Santiago de la Muela, Carlos Sir Charles...) se movilizarán en torno a una banda bautizada como la Cifu All Stars. El **Festival de Jazz de Valencia** (2-15 julio) en el Palau de la Música, con Kuami Mensah rindiendo tributo a Charles Azna-

vour, el pianista milanés Stefano Bollani en plena gira de su reciente álbum *Napoli Trip*, Soledad Giménez, Jose James, Mehldau... El **Canarias Jazz & Más** (8-24 julio) derrama los ritmos jazzísticos por La Palma, Lanzarote, Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura. Este año tiene un claro acento femenino: Nik West, China Moses, Carme Canela, Ruthie Foster, Carolyn Wonderland... En Almuñécar el **Festival Jazz en la Costa** (17-23 julio) reúne al ubicuo Jorge Pardo, Richard Bona, Erik Truffat, Kenny Garrett, Nicholas Payton, Stanley Clark... Y el **Vijazz Penedés** (1-3 julio), ideado para alternar los placeres musicales y los culinarios, cuenta también con la Bridgewater... El festín está servido. **A. OJEDA**

EUSKADI
BASQUE COUNTRY

presents

JAZZ

Euskadi

uztailaren 1 julio 2016

40
Getxoko Nazioarteko
Jazzaldia / Festival de
Jazz de Getxo
UZTAILAREN 1-5 JULIO
www.getxo.eus

40
Festival de Jazz
de Vitoria / Gasteiz
Jazzaldia
UZTAILAREN 12-16 JULIO
www.jazzvitoria.com

51
Heineken Jazzaldia
Donostia /
San Sebastián
UZTAILAREN 20-25 JULIO
www.heinekenjazzaldia.com

ANDROID APP ON
Google play

EURODINTESIS

En la música de Georges Aperghis (Atenas, 1945) no hacen blanco las etiquetas. Es un organismo móvil, en continua mutación: se comprime en lo camerístico, se expande en lo orquestal y cristaliza visualmente en la ópera. “Cada partitura es un nuevo camino”, explica el autor griego a El Cultural. “Intento ampliar siempre mi territorio hacia nuevos descubrimientos, dejar atrás las limitaciones iniciales para topar con situaciones inesperadas”. No se siente vinculado a ningún estilo: ni definido ni definitivo, ni propio ni ajeno, ni actual ni histórico. Ese riesgo libertario ha recibido en el último

Georges Aperghis

“Sigo viendo el mundo con los ojos de un niño griego”

El compositor ateniense, asentado en París desde 1963, recibe este martes el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento de Música Contemporánea, sucediendo en el palmarés a Kurtág. Antes de visitar España, recorre con El Cultural su carrera, marcada por su conexión con el teatro y su inmersión en la *banlieue*. También alerta de los dilemas de Europa, con Grecia y los refugiados como sus principales desvelos.



año el espaldarazo de dos de los premios más codiciados por cualquier compositor. El año pasado le entregaron en la Bienal de Venecia el León de Oro y este martes (21) recogerá en el Palacio de Salamanca de Madrid el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento de Música Contemporánea, dotado con 400.000 euros y con un palmarés colmado de figurones: Sciarrino, Boulez, Reich, Kurtag...

A pesar de ese carácter pro-teico, en la trayectoria de Aperghis sí hay una seña de identidad muy reconocible. Podría decirse que también intransferible. Nos referimos a la integración de las notas

musicales en el teatro. Ambos lenguajes se (con)funden en su escritura. Su propuesta trasciende incluso la de Brecht, que no concebía un montaje sin su correspondiente 'banda sonora'. En el lenguaje escénico de Aperghis, en cambio, es la música la que rige el espectáculo, no el texto. "No es un teatro con personajes y situaciones precisas, es más bien una acción que es la prolongación de la música", explica. Las palabras son sustituidas por fonemas, ruidos, onomatopeyas... Construye códigos inéditos de comunicación con el público, al que exige, para conectar con él, "una disposición abierta, ganas de escuchar y la ausencia de miedo a perderse".

Esa alquimia entre música y teatro la acuñó en París, ciudad a la que llegó en 1963 siendo apenas un adolescente. Allí relogó su primera vocación artística, la pintura, que le venía por herencia materna. En Grecia

había aprendido a tocar el piano de forma autodidacta, gracias a las clases ocasionales de un amigo de la familia. "No he ido nunca al conservatorio, prefería conocer a los compositores que me atraían y hablar directamente con ellos. Es un recorrido más difícil que el habitual porque sólo te tienes a ti mismo y por tanto te quedas sin excusas". Ese escaso bagaje no le impidió lanzarse a la composición, siguiendo el ejemplo de su compatriota Iannis Xenakis, también parisino de adopción

«No he ido al conservatorio, prefería hablar directamente con los compositores. Es un método más difícil: sólo te tienes a ti mismo y te quedas sin excusas»

y uno de los mascarones de la vanguardia posterior a la II Guerra Mundial junto con Stockhausen, Boulez, Berio, Maderna y Nono. Las experimentaciones serialistas de esta generación le marcaron la pauta de entrada. Luego siguió ampliando su órbita de referencias hacia la poética minimalista de John Cage y la electroacústica de Mauricio Kagel.

BAILARINES 'COMPOSITORES'

Aperghis iba poco a poco gestando su particular gramática, que entró en combustión con la escena gracias a su mujer, la actriz Edith Socob. En 1971 firma su primer título inscribible en el teatro musical: *La tragédie histoire du nécromancien Hieronimo et de son miroir*. En sus 'dramaturgias' otorga el rango de músicos a los actores y los bailarines, que tienen mucho que decir sobre los pentagramas. Aperghis escribe en contacto con ellos durante los ensayos.

"Para mí son músicos desde el momento en que son conscientes del valor musical de su interpretación", aclara. "Lo que me interesa es hacer surgir de su personalidad los gestos y los sonidos en lugar de imponérselos escribiéndoles previamente apoyado en el solfeo clásico". Ese esquema de trabajo lo ha venido desarrollando en las últimas cuatro décadas en su Atelier Théâtre et Musique (ATEM), que abrió en 1971 en el suburbio de Bagnolet (en el 91 lo trasladó a Nanterre, bastión histórico de la izquierda francesa y uno de los epicentros de la revuelta estudiantil del 68).

P.— ¿Por qué eligió la 'periferia' para fijar su laboratorio?

R.— El objetivo era confrontar nuestras propuestas con gente que sólo conocía la música y el teatro a través de la televisión. Siempre hemos trabajado mano a mano con los vecinos del barrio. A través de ensayos abiertos y talleres para niños, adolescentes y mayores, han visto la luz algunos de nuestros temas.

«Europa está ante un dilema: asentar su unidad política o dejar que la extrema derecha levante de nuevo muros en las fronteras por miedo al extranjero»

Uno de los principales fue la inmigración ya que buena parte de los habitantes eran de origen magrebí.

P.— ¿Han faltado más iniciativas así para evitar el choque identitario en la *banlieue*?

R.— En esa época los fundamentalismos no se manifestaban en la vida diaria. Si hubiera otras iniciativas que nos tomasen el relevo, se crearían vínculos culturales más fuertes. Es necesario hacerlo: am-

pliar el conocimiento del otro.

P.— Suele retratar la vida cotidiana de esos ciudadanos anónimos pero del realismo siempre desemboca en el surrealismo. ¿Es un guiño a Beckett, Ionesco, Adamov...?

R.— La idea es darle un aire poético a sus vidas, no hacer meros documentales. Por eso creamos universos fantasmales, ensañaciones que derivan hacia un absurdo no lejano, cierto, de esos autores que menciona...

CONTRA LA GLOBALIZACIÓN MUSICAL

Atincherado en su taller, casi medio siglo después de su fundación, Aperghis sigue gestando su música como un desafío a la globalización que, a su juicio, está uniformando la producción de las nuevas generaciones de compositores. Aunque ha hecho la mayor parte de su vida en Francia, jamás se ha extirpado la raíz helénica. "Llevo siempre mi infancia conmigo. Ahí es donde se cimentó todo. Hoy sigo viendo el mundo como un niño griego". Por eso le

duelen las convulsiones de su país natal, instalado en el colapso financiero desde hace ya demasiado tiempo. "Creo que más allá del pro-

blema griego, es el problema europeo el que debemos solucionar. Europa está ante un dilema: avanzar, estructurarse y dejar atrás la crisis económica y asentar la unidad política o que los distintos Estados se encierren sobre sí mismos por miedo a los extranjeros, dejando a la extrema derecha volver a construir muros en las fronteras. Espero que siga el primer camino y aplique en Grecia algún día una política inteligente". **ALBERTO OJEDA**

51

Heineken® Jazzaldia

DONOSTIA
SAN SEBASTIÁN
UZTAILA / JULIO / JULY
20-25 2016

**CHARLES BRADLEY & HIS
EXTRAORDINARIES, ELLIS
MARSALIS QUARTET,
BRANFORD MARSALIS
QUARTET WITH SPECIAL
GUEST KURT ELLING,
SNARKY PUPPY, IBRAHIM
MAALOUF, DEJOHNETTE /
COLTRANE / GARRISON, STEVE
COLEMAN & FIVE ELEMENTS,
STEPS AHEAD REUNION TOUR,
CHRISTIAN SCOTT ATUNDE
ADJUAH PRESENTS STRETCH
MUSIC, CYRUS CHESTNUT, BUSTER
WILLIAMS, LENNY WHITE, JOSÉ
JAMES, JOSEMI CARMONA & JAVIER
COLINA: DE CERCA, TERJE RYPDAL
+ ELEPHANT 9, BOBO STENSON
TRIO, NICK WATERHOUSE, RYLER
WALKER, JERRY BERGONZI TRIO
+ PERICO SAMBEAT, WORKSHOP
DE LYON: LETTRE À DES AMIS
LOINTAINS**

donostiakultura.com



Donostia Udaleko
Ayuntamiento de San Sebastián



ELKARRIKETAK / CONVERSACIONES
DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN 2016
0520160516

Cervantes, autor cinco estrellas

Una intriga amorosa contada por el propio Cervantes y un caso de asesinato que envuelve a sus hermanas recorrerán los dos grandes estrenos de estos días en Clásicos en Alcalá: *Escrito en las estrellas*, de Emilio Gutiérrez Caba, y *Las Cervantas*, de Fernández y Chacón.

Clásicos en Alcalá continúa desgranando estrenos con *Escrito en las estrellas*, una adaptación de *El amante liberal*, de Cervantes, que llegará al festival de su ciudad natal este viernes, 17, de la mano de Emilio Gutiérrez Caba, que firma la dirección y la dramaturgia del montaje. Con un elenco encabezado por Daniel Ortiz –que interpreta varios personajes, entre ellos al propio Cervantes, narrador e hilo conductor de la acción– Gutiérrez Caba ha construido una sencilla puesta en escena en la que ha intervenido el veterano artista Rafael Canogar.

“La atmósfera escénica –explica Gutiérrez Caba–, plagada de claroscuros, de siluetas adivinadas, de imágenes que se filtran a través de unos inmensos barrotes llenando la escena de hermosas abstracciones proyectadas, crean una ilusión mágica y una sensación de irrealidad. Es el marco perfecto en el que lo imposible puede llegar a ser verdad. En este contexto la imaginación alucinada de un genio puede avanzar historias que más adelante, sin sosiego, vencido por tantas cosas, escribirá de manera magistral”.

Durante su cautiverio en

Argel, Cervantes acude al palacio de una bella y misteriosa mujer de alto linaje, que, al enterarse de que era escritor, le pide que le cuente una historia. Le ofrece un trato: si le gusta el relato lo pondrá en libertad. Nuestro protagonista acepta el reto de la rica argelina y decide contarle una historia de amores y cautivos, de turcos y cristianos que será el argumento de *El amante liberal*, un enredo amoroso con Leonisa y Ricardo como protagonistas.

“En mi trabajo de adaptación lo primero que he hecho ha sido incluir una introducción de cómo ese amante liberal ha llegado a estar preso –confiesa Gutiérrez Caba a El Cultural–. Me he permitido algunas li-

Escrito en las estrellas es una aproximación a Cervantes y a toda su obra. Habla de la supervivencia individual y no en grupo”. E. Gutiérrez Caba

cencias en la introducción, en el monólogo y en su desenlace final". Además, el actor y director, que acaba de pasar por Madrid y Sevilla como intérprete de *César y Cleopatra* junto a Ángela Molina, ha añadido textos intermedios, respetando el lenguaje original, e integrado números de danza. "Esta obra es una aproximación a *El amante liberal* y a todas las obras



DANIEL ORTIZ DURANTE SU CERVANTINO MONÓLOGO

de Cervantes", añade Gutiérrez Caba, que se lanzó a montar este *Escrito en las estrellas* gracias al impulso y el apoyo de Salvador Collado: "Más que actuar quería ver las posibilidades que había de realizar una dramaturgia y dirigirla. Entre todas las *Novelas Ejemplares* tomé como referencia *El amante liberal*. Así empezó todo".

El enredo amoroso entre Leonisa y Ricardo irá acompañado de numerosos aconteci-

mientos. Arranca con un lamentamiento de Ricardo en el que relata cómo cayeron en cautividad y cómo una tormenta separará sus naves, haciendo naufragar la de su amada. Desde ese momento la creará muerta.

JUEGO DE DAMAS

"La irrupción de varias damas en medio de toda esa historia no varía en nada —continúa el director—. Leonisa sigue siendo una persona despegada de

Ricardo hasta que se da cuenta de que tiene unas virtudes que no había visto. Una de las primeras lecturas que nos encontramos es que para sobrevivir los cristianos se hacían musulmanes y los musulmanes, cristianos. Hoy ocurre lo mismo, demostrando que el ser humano tiene muy claro que hay que sobrevivir individualmente y no en grupo".

Otro de los estrenos cervantinos de Clásicos en Alcalá estará protagonizado por Inma Chacón y José Ramón Fernández. Ambos han escrito *Las Cervantanas*, un montaje que puede verse en el Corral de Comedias bajo la dirección de Fernando Soto y protagonizado por Gracia y Sole Olayo, Clara Berzosa, Irene Ruiz y Yaël Belicha. Asistiremos a las peripecias vividas por las hermanas de Cervantes ante un asesinato. Su libertad y su mala prensa les pondrán en dificultades al tener que comparecer en varios interrogatorios. **J. LÓPEZ REJAS**

SON
Estrella Galicia

Tulsa, Remate, Sinsal San Simón...

son.estrellagalicia.com

La agenda musical SON Estrella Galicia. También disponible en Apple Store y Google Play.

Agenda SON EG

Almo2bar, Barcelona
Tulsa + Masclans / 18 de junio

Teatro del Arte, Madrid
Remate / 23 de junio

Sala El Sol, Madrid
Those Pretty Wrongs (Jody Stephens of Big Star & Luther Russell) / 30 de junio

Giras

100% Psych
Kikagaku Moyo
+ My Expansive Awareness
18 de junio / Sala El Sol, Madrid

Atlantic Fest
Del 01 al 03 de julio
Illa de Arousa, Pontevedra

PortAmérica
15 y 16 de julio / Nigrán, Pontevedra

Sinsal San Simón
Del 22 al 24 de julio
Illa de San Simón, Pontevedra

Noroeste Estrella Galicia
Del 2 al 7 de agosto
9 escenarios, A Coruña



Colabora
radio 3

Estrella Galicia recomienda un consumo responsable

La actualidad confluye en Stephen Frears (Leicester, Inglaterra, 1941) por dos motivos. No solo por el estreno de *The Program*, el relato ficcionado, sin pelos en la lengua, de las mentiras y fraudes del ciclista Lance Armstrong; sino también por el filme para televisión que rodó sobre Cassius Clay. Relizadas en un espacio de dos años, ambas películas en torno al mundo del deporte de élite son bien distintas, aunque las dos muestran mayor interés por las circunstancias extradeportivas que ro-

tamente competitiva atrapada en el laberinto de su ego y las traiciones de su orgullo, de alguien que después de vencer al cáncer y convertirse en el último gran héroe americano siente que es inmune a cualquier desgracia. “Solo he tratado de contar la historia tal y como fue —explica el veterano Frears—. No he tratado de villanizar a Armstrong ni nada por el estilo. Conquistó siete Tours de Francia. Pero mintió, engañó a todos. Y al mismo tiempo dirigía una fundación contra el cáncer. Es

escurridizo carácter de Armstrong. No hay especulación en torno a la psique del ciclista. Cuando era un joven atleta y viajó a competir a Europa, encontró muchas dificultades para mantenerse a la altura de los mejores escaladores del viejo continente en los puertos de montaña. Entró por entonces en la escena de su vida, y de la película, el doctor italiano Michel Ferrari (Guillaume Canet), un *mad doc* experimentando con transfusiones de sangre y sustancias ilegales.

BEN FOSTER DA
VIDA A LANCE
ARMSTRONG EN
THE PROGRAM

Deconstrucción del crimen y la estupidez de Armstrong

La confesión de Lance Armstrong dio paso a la decepción y el fraude más devastadores del deporte profesional. Retratado como un villano, el británico Stephen Frears pone en escena en *The Program* cómo el ciclista engañó a todo el mundo durante tanto tiempo, y recorre su trayecto de la gloria a la humillación.

dean a su protagonistas. *El gran combate de Muhammad Ali* (2013) se centraba en las motivaciones políticas y jurídicas por las que el púgil fue sentenciado a la cárcel y retirado oficialmente del boxeo por declararse objetor de conciencia (musulmana) y no participar en la guerra de Vietnam. *The Program* es el retrato de un villano, “un estúpido monumental”, según Frears, que trató de engañar al mundo en su penoso trayecto de la fama a la derrota, de la gloria continuada a la catastrófica humillación.

La película es un tratado sobre la mentira y la ofuscación, el retrato de una personalidad al-

un caso muy morboso y complejo. Aunque hubiera querido empatizar con el personaje, hizo lo que hizo”. El filme, de hecho, narra todo el trayecto profesional del ciclista, desde principios de los años noventa hasta su confesión pública del crimen continuado de dopaje.

FÁBULA CRIMINAL

The Program es por tanto una fábula criminal, enriquecida por la gran interpretación de Ben Foster y por la exposición minuciosa de unos hechos que, en sí mismos, y sin necesidad de esclarecimientos psicológicos tan propios del género, revelan el

El autor de *Alta fidelidad* (2000) y *The Queen* (2006), que siempre ha hecho gala de su eclecticismo para filmar historias muy distintas —“nunca me creí esa basura de la política de autor”, le dijo a la revista *Sight & Sound*—, está desde luego más interesado en poner en escena los mecanismos del encubrimiento a lo largo de tantos años —y cómo el obligado silencio afectó a sus compañeros de equipo— que en el ciclismo y sus particularidades. “Ha sido un largo y minucioso proceso de investigación —explica el cineasta británico—. He tenido que informarme con todo tipo de

personas de su entorno. Me han dicho que es un relato muy preciso. No puedes hacer una película así sin estar rodeado de abogados. No sé qué pensará Armstrong de la película, si le gustará o no, pero tengo entendido que ahora le cuesta mirar a los ojos a la gente cuando habla con ella. Supongo que es una reacción natural”.

De partida es antinatural y extraño que el protagonista de *The Program* sea el villano del drama, pero lo que más puede perturbar es que el héroe tradicional sea el antagonista, que prácticamente no aparece hasta mediada la mitad del metra-



je. Se trata del periodista británico del *Sunday Times* David Walsh (Chris O'Dowd), en cuya investigación *Siete pecados capitales* está de hecho basada la película. Al auténtico Walsh le vimos en *La mentira de Lance Armstrong* (2013), el documental de Alex Gibney que ya articulaba el relato del mayor fraude de la historia deportiva. Lo que pone en forma Frears es una fábula moderna en torno al poder y la ambición. Si el documental dedicaba mayor foco en cómo los que fueron silenciados una y otra vez finalmente se hicieron oír, la película se centra precisamente en cómo Armstrong construyó el muro de credibilidad y la imagen de héroe incorruptible a lo largo de los años, símbolo de la esperanza y el sacrificio hacia el éxito.

“Para ser honesto, él estaba haciendo mejor que nadie lo que todo el mundo hacía”, le dijo Frears a la revista *Crave*. “Se han tomando drogas en el Tour desde que empezó. Armstrong lo hizo mejor que nadie durante más tiempo que nadie. No sé si le funcionó porque era más rico o estaba más organizado. Cuando le quitaron los títulos, dijeron que no podían entregar los 200 millones de premio a ningún otro ciclista pues posiblemente todos estaban haciendo lo mismo”. Frears construye un paisaje devastador con su mirada fría y descarnada a la

corrupción del deporte de élite, reforzada por un retrato del personaje que huye de insistir en la vertiente familiar y emotiva, como marido por partida doble y padre de cinco hijos.

EL ESTILO INVISIBLE

Con *The Program*, el británico que no se considera autor vuelve a ofrecer otra crónica de nuestra historia reciente y, a su modo, de la cultura pop. Y de nuevo lo hace con notable solvencia, evocando ese estilo invisible que parece caracterizar sus películas, que nunca molesta ni se da importancia, pero que cum-

La película es una fábula moderna en torno al poder y la ambición, que retrata cómo Armstrong construyó la imagen del héroe incorruptible

ple con extraordinaria eficacia su cometido. Narrador visual propulsado por un ritmo impecable, sigue pedaleando sin cesar y sin aparente ayuda de anabolizantes: desde que tiene derecho a la pensión de jubilado, Frears ha realizado nada menos que seis películas. De hecho, la última no es *The Program*, pues en mayo estrenó *Florence Foster Jenkins* en Gran Bretaña. Aplaudido por la crítica, el filme relata la verdadera historia de una rica heredera con una voz terrible que labra su propia carrera como soprano. Con Meryl Streep y Hugh Grant, el relato es una réplica de la reciente comedia francesa *Marguerite*, de Xavier Giannoli, también basada en un caso real, el de la aristócrata Marguerite Dumont en la *belle époque* parisina. **CARLOS REVIRIEGO**

Bidegain y el 'western yihadista'

Thomas Bidegain, el guionista de las películas de Jacques Audiard (*Un profeta*, *Dheepan*), debuta con *Mi hija, mi hermana*, el relato, en forma de western contemporáneo, de una familia francesa en busca de su hija desaparecida.

¿Por qué jóvenes criados en Occidente con vidas cómodas y burguesas se hacen yihadistas? Es un misterio que tiene aterrizada a Francia, donde inmigrantes musulmanes de segunda generación se han pasado al 'lado oscuro', y que resulta especialmente indescifrable y siniestro en el caso de chavales de familias europeas que se rebelan contra sus orígenes para pasarse al "enemigo". Un misterio en el que indaga Thomas Bidegain en su primera película

como director tras haber sido el guionista habitual de Jacques Audiard en títulos como *Un profeta* (2009) o la ganadora de la Palma de Oro *Dheepan* (2015), donde ya trata la problemática de las grandes migraciones contemporáneas.

Titulada en España *Mi hija, mi hermana*, en este sonado debut tras la cámara asistimos al desmoronamiento de una familia de una provincia rural francesa cuando la hija adolescente decide fugarse con otro joven árabe a hacer la *yihad*. Será un auténtico escándalo para su padre, un aficionado al *country* que se disfraza de vaquero los fines de semana para exaltar aspectos



UNA IMAGEN DE *MI HIJA, MI HERMANA*, DE THOMAS BIDEGAIN

de la cultura estadounidense como la devoción por las armas.

FORMAS DE RECONCILIACIÓN

"La película tiene mucho del *western*", explica Bidegain a El Cultural, "como queda claro con el título francés de *Les Cowboys*. Al principio vemos cómo desaparece la chica y eso nos lleva de inmediato al terreno de John Ford y *Centauros del desierto*. Esta no es una película sobre los que se marchan sino sobre los que se quedan y cómo esa ausencia obliga a que se genere un nuevo equilibrio. Este es un filme que empieza como las primeras películas de Ford y acaba

como las últimas, donde había ya un gran respeto por los indios. De lo que se trata es de que los *cowboys* aprendan a convivir con los indios, de encontrar una manera de reconciliarse".

En su primer filme tras la cámara, el cineasta francés cree que hay más puntos en común entre este filme y sus trabajos con Audiard de los que podrían parecer más obvios a primera vista: "Son películas muy fran-

la que debe asumir el golpe de que su hija haya escogido una vida que se sitúa radicalmente en contra de los valores con los que ha sido educada.

La influencia del *western* clásico se deja notar no solo en la estructura, también en la forma panorámica con la que Bidegain retrata los paisajes (no solo los de la campiña francesa pues en la búsqueda de la adolescente, el filme viaja también a Oriente Medio) y la cualidad metafísica de una película con tintes épicos en la que esa desaparición deja un vacío que obliga a quienes lo padecen a buscar algún tipo de trascendencia. "Hay una nostalgia por los grandes espacios. En el paso entre el padre y el hijo vemos el de un mundo que se ha globalizado. Los atentados del 11-S fueron para toda una generación como vivir la Primera Guerra Mundial y supuso nuestra definitiva pérdida de la inocencia".

En cualquier caso, no encontrará el espectador respuestas en el filme al dilema planteado en el primer párrafo, porque a Bidegain no le interesa tanto por qué esos jóvenes se rebelan contra su propia sociedad sino cómo reaccionamos nosotros ante esa circunstancia: "Es una película sobre nosotros, sobre cómo podemos encontrar un nuevo equilibrio. Siempre hay maneras de mandar a la mierda a tus padres. En mi época te metías en un centro *okupa* a atiborrarte de drogas. La idea del *cowboy* también está relacionada con las ganas de irte".

Es una película que empieza como las primeras obras de Ford y termina como las últimas, donde había más respeto por el indio", explica Bidegain sobre su debut

JUAN SARDÁ

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

DIRECTOR ANTONIO NAJARRO

Teatro de la Zarzuela
18 jun - 3 jul 2016
Madrid

Homenaje a Antonio Ruiz Soler

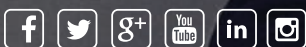
Programa

El Sombrero de Tres Picos · Eritaña ·
Zapateado de Sarasate · Fantasía Galaica ·
Taranto (La Taberna del Toro) ·

Director musical
Manuel Coves

Orquesta de la Comunidad
de Madrid (ORCAM)

Síguenos en:



<http://balletnacional.mcu.es>

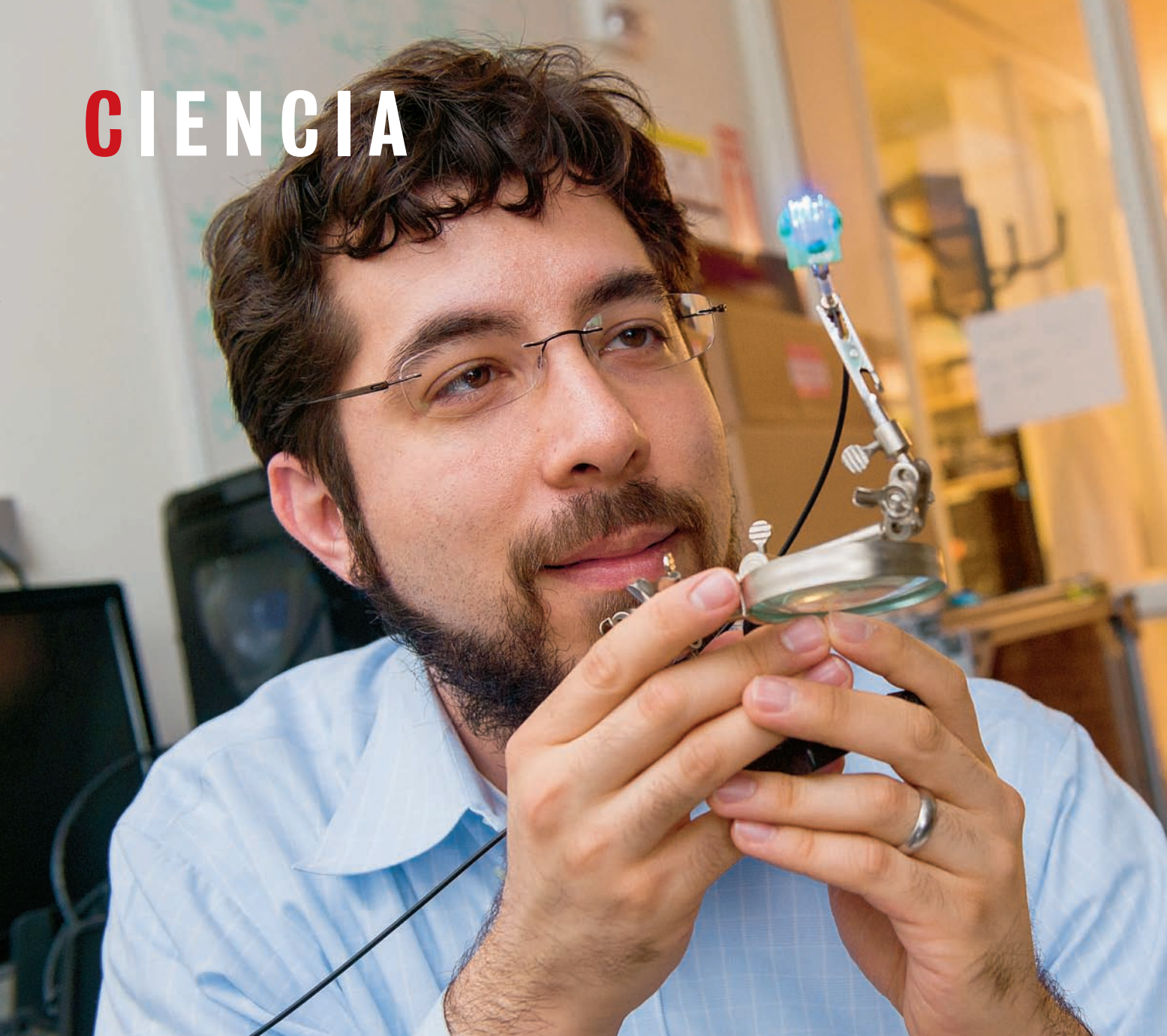


Venta internet

www.entradasinaem.es/

Venta por teléfono

902 22 49 49



Edward Boyden

“Nuestra identidad depende de las funciones cerebrales”

El catedrático Edward Boyden ha sido uno de los científicos que ha impulsado con gran éxito la optogenética, una técnica capaz de guiarnos en la profunda complejidad del cerebro. “En unos años podríamos conseguir fármacos más eficaces gracias a ella”, afirma. El día 21 recibe el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en Biomedicina.



EDWARD BOYDEN
DURANTE UN
ENSAYO EN EL MIT

enfermedades como la epilepsia, el Parkinson, la depresión e incluso algunas formas de ceguera. Su repercusión en investigación básica, su aplicación clínica y sus posibilidades en el ámbito farmacéutico nos abrirá las puertas a uno de los órganos más complejos y desconocidos.

UN CONTROL EXQUISITO

¿Y en qué consiste? Su uso permite controlar la actividad de las neuronas deseadas simplemente con luz de una longitud de onda adecuada. Gracias a los trabajos de Boyden, Deisseroth y Miesenböck es posible actuar sólo sobre los objetivos deseados. “Si imaginamos que el cerebro es como un ordenador, la optogenética es un teclado que nos permite enviarle instrucciones precisas. Estamos ante una herramienta que hace posible un control exquisito del cerebro”, explica Edward Boyden (Texas, 1979), catedrático del Instituto Tecnológico de Massachusetts que, junto a Karl Deisseroth, culminó, desde la Universidad de Stanford, los estudios preliminares realizados por Miesenböck.

“Fue una gran suerte poder utilizar un tipo de proteínas capaces de reaccionar a gran escala de tiempo—puntualiza Boyden—, necesaria para estudiar los circuitos neuronales”. Pero la revolución no siempre ha sido comprendida. En 2005 Boyden vio rechazados sus trabajos por *Science* y *Nature*. “Por entonces—se lamenta— los neurocientíficos desconfiaban de la neurotecnología. También puede que les pareciera demasiado bueno para ser cierto... Hoy, sin embargo, todo el mundo está entu-

siasmado con esta herramienta”.

Pregunta.— ¿Ayudará la optogenética a entender el cerebro totalmente?

Respuesta.— No creo. Estamos sólo ante una de las herramientas que nos ayudarán a entenderlo. Supongamos que se intenta arreglar un ordenador. Tenemos un buen teclado para controlarlo (analogía de la optogenética). Sin embargo, eso no basta para entender absolutamente el ordenador, especialmente si queremos repararlo. Necesitamos un buen monitor (analogía con alguna herramienta que permita ver lo que pasa en el cerebro) y necesitamos el mapa de los circuitos electrónicos del interior del ordenador (analogía con una herramienta que sirva para mapear

“El cerebro está totalmente interconectado. Lo está también con el cuerpo. El sistema inmunitario, y puede que hasta las bacterias, se comunican con él”

ar los circuitos cerebrales). Una vez que se tengan esas tres cosas, puede que aparezcan nuevas clases de datos y teorías que conduzcan a un conocimiento profundo del cerebro.

La revolución de la optogenética choca con el profundo desconocimiento que tenemos aún del cerebro. Boyden nos cuenta lo que sabemos: “Conocemos que el cerebro está formado por unas células llamadas neuronas, sabemos que en su funcionamiento emplean una actividad eléctrica rápida y

que se comunican mediante compuestos químicos en unas conexiones llamadas sinapsis...” Más allá de eso, reconoce, estamos en mantillas. Y continúa con lo que no sabemos: “No podemos explicar lo más elemental, cómo procesa el cerebro un pensamiento, una emoción, una sensación o una acción. Para ello, tendremos que mapear las redes del cerebro y ver cómo se transmite la información por esas redes. Lo cual exigirá muchas tecnologías y teorías novedosas. Tampoco somos capaces de curar del todo ningún trastorno cerebral. No sabemos cuántos tipos de células existen en el cerebro. No sabemos cómo se conectan entre sí y no sabemos cómo se transmite la información a través de esas redes conectadas”.

P.— ¿Qué incógnitas despejará la optogenética con sus investigaciones?

R.— Las neuronas procesan la información mediante señales eléctricas. La optogenética nos permite activar esas señales mediante la luz. Al activar una neurona o un conjunto de ellas, podemos ver la clase de comportamientos, procesos o estados patológicos en los que intervienen esas neuronas. Por tanto, la optogenética es una forma de investigar, de una manera causal, el modo en que las unidades estructurales del cerebro (las células individuales) contribuyen a las complejas funciones emergentes de los circuitos cerebrales.

P.— ¿Podría dar soluciones clínicas a enfermedades como el Alzheimer?

R.— Sería posible si se descubriese un mecanismo bioló-

Una revolución. La tecnología desarrollada por Edward Boyden, Karl Deisseroth y Gero Miesenböck, Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en el apartado de Biomedicina, ha puesto patas arriba el conocimiento del cerebro. La optogenética, ese es su nombre, está siendo utilizada para entender funciones como el sueño, el apetito, el movimiento, la toma de decisiones, la percepción del tiempo, la formación de los recuerdos, las adicciones y la comprensión de

FBBVA

gico que relacionase la actividad de unas neuronas concretas con la ralentización o la reparación de los daños causados por la enfermedad de Alzheimer. Eso es lo difícil; llevar a cabo las investigaciones que permitan encontrar el modo exacto de reestructurar las células y los procesos cerebrales y reparar la capacidad computacional del cerebro.

Los datos que maneja Boyden cuando se le pregunta por el grado de conexión del cerebro parecen aumentar el desafío: “Está extremadamente interconectado. En un milímetro cúbico del cerebro, existen unas 100.000 neuronas conectadas mediante 1.000 millones de conexiones que permiten a las neuronas comunicarse intercambiando sustancias químicas. ¡Son muchísimas conexiones! Además, el cerebro se conecta con el cuerpo. El sistema inmunitario, y puede que hasta las bacterias del interior y la superficie del cuerpo, se comunican con el cerebro”.

P.— ¿Podría decirse que la chispa de esa interconexión daría lugar a algo parecido al concepto de alma?

R.— Un siglo de estudio ha puesto de manifiesto que, si el cerebro tiene lesiones en varias zonas, se ven afectados diferentes aspectos de la experiencia humana. Por ejemplo, una le-

“Si imaginamos que el cerebro es como ordenador, la optogenética es un teclado que envía instrucciones precisas. Ejerce un control exquisito del cerebro”

De Hawking a Ravallion

Como en anteriores ediciones, estos octavos Premios Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento reconocen la investigación y creación cultural de excelencia en ocho categorías. Los galardones, de carácter internacional, tendrán su fiesta de gala el próximo martes, 21, con la ceremonia de entrega, cuyos protagonistas este año son, además de Boyden, Deisseroth y Miesenböck en el apartado de Biomedicina, Stephen Hawking y Viatcheslav Mukhanov en Ciencias Básicas por sus desubrimientos en torno las galaxias. También el ecólogo finlandés Ilkka Hanski, recientemente fallecido, en Ecología y Biología de la Conservación por explicar cómo sobreviven las especies en hábitats fragmentados; Stephen Cook en Tecnologías de la Información y Comunicación por su importante papel a la hora de determinar qué pueden resolver los ordenadores de forma eficiente y qué no; Robert Wilson en Economía, Finanzas y Gestión de Empresas por sus pioneras contribuciones al análisis de las interacciones estratégicas; Georges Aperghis en Música Contemporánea por reinventar el teatro musical (entrevista en págs. 36 y 37); Vee-rabhadran Ramanathan en Cambio Climático por descubrir que hay otros gases y contaminantes, además del CO₂, capaces de alterar el clima de la Tierra, y Martin Ravallion en Cooperación al Desarrollo por ser pionero en la medición del umbral de la pobreza extrema. ■

“Al activar una neurona, podemos ver, gracias a la optogenética, la clase de comportamientos o estados patológicos en los que intervienen esas neuronas”

sión en la zona frontal del cerebro puede alterar la personalidad de alguien y, tal vez, incluso hacer que esa persona se vuelva menos ética. Una lesión de la zona media del cerebro puede hacer que se pierda la consciencia. Una lesión de ciertas zonas profundas del cerebro puede

hacer que dejen de formarse nuevos recuerdos. De modo que está claro que nuestra identidad y nuestra consciencia dependen de las funciones cerebrales, y existen gracias a éstas. En cuanto a la palabra “alma”, quizás no esté definida con precisión, así que es difícil relacionarla con una función, región o circuito cerebral específico, pero según una de las posibles interpretaciones del término, se podría decir que es el cerebro el que genera el alma.

P.— ¿Cree que con el tiempo la optogenética ayudará a “desprogramar” conductas como la pederastia o el abuso sexual? ¿Ayudará a controlar mecanismos como los de la adicción?

R.— Mucha gente aplica la optogenética a los animales para estudiar los efectos de las drogas y los comportamientos. En los humanos, no sabemos lo bastante acerca de los tipos celulares del cerebro, ni de los circuitos cerebrales, para tratar de corregir de forma terapéutica

la actividad cerebral en la mayoría de los casos. Así que para muchos trastornos cerebrales los tratamientos optogenéticos aún pueden estar bastante lejos (una o dos décadas, incluso más). Sin embargo, creo que aprenderemos tantas cosas sobre los circuitos cerebrales durante los próximos años que podremos emplear los conocimientos adquiridos mediante la aplicación de la optogenética a las neurociencias para fabricar fármacos mejores y más específicos. Los conocimientos obtenidos mediante la utilización de la optogenética en las neurociencias también podrían dar lugar a una mejor aplicación de la estimulación eléctrica al sistema nervioso, método que se ha usado en unos 300.000 pacientes hasta la fecha, en la mayoría de los casos para trastornos motores como los de la enfermedad de Parkinson o la sordera.

P.— ¿Podrían existir reservas éticas a la hora de aplicar la neurotecnología?

R.— Todas las tecnologías deben analizarse desde el punto de vista ético. Es algo que siempre tenemos muy presente. Todos los estudios en los que se utilizan animales, por ejemplo, deben ser aprobados por un grupo de científicos, legos en la materia y miembros de la comunidad. Todos los estudios con seres humanos (aunque nuestro grupo del MIT no realiza experimentos optogenéticos en humanos) solo pueden llevarse a cabo tras una revisión por parte de un grupo de médicos y otros expertos. Y, lo más importante, considero fundamental que se abran debates sobre el uso de estas tecnologías y sobre el camino que queremos que siga la humanidad en el futuro. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

La importancia de la tecnología



JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON

Me educé como físico teórico, y durante algún tiempo trabajé como tal. Luego me convertí en historiador de la ciencia y fue al dedicarme a reconstruir el pasado científico, al estudiar cómo surgieron esas teorías que tanto me habían atraído en el campo específico de la física, cuando comprendí realmente la importancia capital que los instrumentos, la tecnología, tiene en la construcción de la ciencia. Admiramos y alabamos, sobre todo, a los grandes teóricos, a los Copérnico, Newton (hábil también como experimentador), Euler, Gauss,

calorímetros, gasómetros o una balanza química de precisión. En su casa-laboratorio de Downe, Darwin llevó a cabo innumerables experimentos con plantas, semillas o crinado palomas. Y Cajal, ¿habría podido llegar a la teoría neuronal, que aún nos guía en la comprensión del cerebro, sin disponer de un buen microscopio? Sin duda, no. De hecho, una de sus luchas fue intentar conseguir uno de los mejores microscopios de la época. Así, el 1 de enero de 1885, escribía a uno de sus primeros discípulos, el jesuita Antonio Vicent Dolz, que se encontraba

energía, esto es, la termodinámica. Sin un espectroscopio no existiría la astrofísica e ignoraríamos de qué están compuestos los cuerpos celestes.

En la “visión del mundo” que cualquier persona debería tratar de construirse, la teoría del comienzo del Universo mediante un gran estallido, un *Big Bang*, ocupa un lugar preeminente, pero semejante idea no se obtuvo deduciéndola de la cosmología relativista teórica que Einstein produjo en 1917, sino gracias a que el astrónomo Edwin Hubble disponía de un telescopio mejor que cualquiera de los existentes hasta entonces (tenía un espejo de 2,5 metros de diámetro), situado en el Monte Wilson (California), con el que en 1929 estableció que las galaxias se alejan entre sí. Y algo parecido puede decirse de una de las construcciones teóricas más admirables de la ciencia, la que nos permite comprender con increíble exactitud cuáles son y cómo se comportan los constituyentes elementales del universo, algo que ningún físico teórico podría haber logrado sin los datos proporcionados por máquinas y tecnologías de extraordinaria precisión (aceleradores y detectores de partículas).

En este número de *El Cultural* se trata de una tecnología, la optogenética, que está permitiendo avanzar en el conocimiento del funcionamiento del cerebro, posiblemente el mayor reto actual de la ciencia. Es una nueva muestra de la importancia de los instrumentos, esto es, de la tecnología. ●



K. DESSEROTH / V. GRADINARU / J. GARNETT / M. MOGRI

EXPERIMENTO DE
OPTOGENÉTICA EN
RATONES EN LA
UNIVERSIDAD DE
STANFORD

Einstein o Heisenberg. Y con poca frecuencia, cuando recordamos a otros gigantes del pasado, aquellos que basaron sus logros en la experimentación, los casos, por ejemplo, de Lavoisier, Darwin y Ramón y Cajal, hacemos hincapié en el producto final, en la construcción de un nuevo edificio para la química, en la teoría de la evolución de las especies o en la teoría neuronal. Sin embargo, esta es una visión muy limitada de lo que es la ciencia. Lavoisier tuvo que realizar muchos experimentos, con instrumentos como

en Lovaina para completar su formación: “¡Ah! ¡Quién tuviera esos magníficos objetivos a los que Flemming, Strassburger y Carnoy debían sus descubrimientos! Aquí desgraciadamente las facultades no tienen material.” Afortunadamente, en 1877 consiguió un microscopio Zeiss, que le regaló la Diputación de Zaragoza en agradecimiento al informe que había preparado sobre la epidemia de cólera y la vacunación de Jaume Ferrán. “Al recibir aquel impensado obsequio”, escribió en sus *Recuerdos*, “no cabía en mí de satisfacción y alegría. La culta Corporación aragonesa cooperó eficazísimamente a mi futura labor científica, permitiéndome abordar, con la debida eficiencia, los delicados problemas de la estructura de las células”.

Sin ese, ahora familiar, instrumento que es el termómetro, no habría nacido la ciencia del calor y la



Estrategias de borrado

GONZALO TORNÉ

Varias personas me han preguntado (señal de que va prendiendo mi imagen de especialista) por el Snapchat, una red social cuyo principal reclamo (o al menos su rasgo más llamativo) parece ser el borrado de cuanto allí se emite, algo así como escribir (o publicar) sobre la arena.

Su éxito tiene algo de llamativo porque entre los usuarios de Twitter está bastante mal visto borrar las propias emisiones. Los argumentos son variados: el más disparatado (que no me resisto a compartir) me lo transmitió (ofendidísimo) un usuario con vocación de *fake* y sonaba algo así como: “cualquier emisión en una Red deja de pertenecer al emisor y pasa a ser de dominio público, borrarla significa sustraer una ‘información’ que es propiedad de la colectividad, y está muy mal hecho”. Si esto fuese cierto en el espacio virtual no tendríamos la oportunidad de borrar (así que de alguna manera sí que nos pertenece lo que escribimos) y quizás en el físico deberíamos llevar un registro (de consulta pública) de las cosas que decimos.

El resto de argumentos son sencillos de imaginar, más atendibles si se quiere, pero tampoco del todo convincentes: pasan por considerar que borrar no es de personas “auténticas”, que supone una alteración de la cronología (como aquella teoría que afeaba volver a corregir novelas antiguas pasadas, pongamos, diez años), que deja abandonados en el vacío a aquellos que interactuaron con el tuit... Argumentos que chocan todos en el mismo escollo, para aceptarlos hay que asumir que el despliegue de textos en la Red es significativo en tanto que histórico, y no un intercambio simpático y anecdótico. Basta con no tomarse de manera tan solemne y sería el asunto para que la norma ‘moral’ quede sin aplicación.

(Por otro lado, los motivos para borrar son bien variados, algunos tan inocentes como cierta despreocupación por lo que uno mismo dice, aburrimiento del personaje o ganas de quitarse trascendencia a la propia actividad digital).

No soy muy partidario de las explicaciones ge-

neracionales, pero dado que según los expertos Snapchat es una Red preferida por los más jóvenes admite una lectura de este tenor, aunque sea tentativa. Acostumbrados como estamos los ‘adaptados digitales’ a que se nos presenten las redes como un espacio donde uno se expone, se expresa, se manifiesta, se da a conocer y si hay suerte se promociona, puede resultar sorprendente que las últimas levas de nativos prefieran espacios de comunicación donde no se deje rastro, donde la conversación sea efímera y se pueda desandar lo andado, reinventarse, evitar ser observado por admiradores, vecinos y rivales (¡y padres!).

Pero igual si lo pensamos dos veces tiene sentido: pasada la novedad y el deseo de destaparse, una vez naturalizado el espacio de la Red, ¿no sería ridículo (y un tanto tormentoso) la pretensión de dejar constancia de cada inscripción digital? ¿No tomaríamos por loco y echaríamos de nuestro lado con cajas destempladas al primer conocido resuelto a registrar las frases de nuestras conversaciones, tanto más valiosas cuanto más indeliberadas y cuanto menos previsible es lo que a fin de cuentas, al cabo de unos años, recordaremos? ●

Retransmisiones cubistas

Desde hace algún tiempo he perdido la paciencia para ver o escuchar entera una retransmisión deportiva (en buena parte por el frenesí baboso de los locutores), sin embargo me queda todavía un residuo (a veces muy vivo) de interés que aplaco con un estilo nuevo de seguir el partido o la carrera que consiste en ‘verlo’ por las redes sociales. La experiencia recuerda, de manera un tanto extraña, a algunos de los viejos lemas de la vanguardia: no hay narración continua, no se ‘impone’ un narrador privilegiado, se cruzan y se suceden (desjerarquizadas) las voces, algunos lances del juego se comentan una y otra vez mientras que otros soportan atrevidas elipsis, y se produce una interesante mixtura de géneros (ensayístico, narrativo, lírico) y de tonos (dramático, cómico, pseudo-épico, victimista) en conjunto bastante impresionante. No negaré que uno se entera justito del juego (aunque se entera), pero lo más relevante de estas retransmisiones por Red es lo cerca que están de una locución cubista: sin perspectiva, sin volúmenes... todo líneas explorando su propia fuerza combinadas casi al azar, pura superficie.



Centro
Nacional
de Difusión
Musical

16
17



19/02/17 | DOMINGO
BRAD MEHLDAU TRIO
BRAD MEHLDAU PIANO
LARRY GRENADIER CONTRABAJO
JEFF BALLARD BATERÍA

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA SINFÓNICA | 20:00 h

CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS
JAZZ EN EL AUDITORIO

28/05/17 | DOMINGO
**PAT METHENY
UNITY BAND**
PAT METHENY GUITARRA
GWILYM SIMCOCK PIANO
LINDA OH CONTRABAJO
ANTONIO SÁNCHEZ BATERÍA



VENTA DE ABONOS (Cámara, 5 conciertos):
Del 23/06/16 al 10/09/16. De 40€ a 80€
VENTA DE LOCALIDADES (Cámara):
A partir del 13/09/16. De 10€ a 20€

Conciertos extraordinarios: a partir del 19/07/16
BRAD MEHLDAU TRIO. De 12€ a 30€
PAT METHENY UNITY BAND. De 15€ a 40€
Los abonados del ciclo obtendrán un 20% de descuento en las localidades de los conciertos extraordinarios en el momento de adquirir el abono

Taquillas del Auditorio Nacional de Música | teatros del INAEM

www.entradasinaem.es | 902 22 49 49



27/10/16 | JUEVES
BILL FRISELL
Bill Frisell
GUITARRA ELÉCTRICA
Petra Haden VOZ
Thomas Morgan
CONTRABAJO
Rudy Royston PERCUSIÓN



13/11/16 | DOMINGO
**SAN FRANCISCO
JAZZ COLLECTIVE**
Miguel Zenón SAXOFÓN ALTO
David Sánchez SAXOFÓN TENOR
Sean Jones TROMPETA
Robin Eubanks TROMBÓN
Warren Wolf VIBRÁFONO
Edward Simon PIANO
Matt Penman CONTRABAJO
Obed Calvaire BATERÍA

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | 20:00 h



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



Auditorio Nacional de Música

www.cndm.mcu.es síguenos en   



19/01/17 | JUEVES
CHANO DOMÍNGUEZ
PIANO
JAVIER COLINA
CONTRABAJO



18/03/17 | SÁBADO
**JOE LOVANO
QUARTET**



06/04/17 | JUEVES
**AVISHAI COHEN
QUARTET**
Avishai Cohen
TROMPETA
Yonathan Avishai
PIANO
Barak Mori BAJO
Nasheet Waits BATERÍA



LUIS PAREJO

Enrique Moradiellos

80 años después del inicio de la guerra civil española, el historiador Enrique Moradiellos (Oviedo, 1961) intenta aclarar sus enigmas con *Historia mínima de la guerra* (Turner) y *Las caras de Franco* (Siglo XXI).

¿Qué libro tiene entre manos?

Ahora mismo un ensayo de Wolfgang Sofsky titulado *Tiempos de Horror*, sobre la violencia en la historia humana y sus manifestaciones contemporáneas. Interesante pero muy inquietante.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Pues la verdad pura y dura es que sí. No pude acabar *En busca del tiempo perdido* de Proust.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Si fuera extranjero, optaría por Tzvetan Todorov. Y si fuera español, por Enric Ucelay-Da Cal, uno de los grandes intelectuales del país.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Creo que fue asistir a las clases de Filosofía de la Ciencia con Gustavo Bueno allá por los primeros años ochenta en la Universidad de Oviedo. Era un profesor genial, único y socrático.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Depende. “El arte contemporáneo” no es una unidad porque encubre muchos autores, obras y estilos. Pero confieso que me gusta más el arte figurativo y representativo que el abstracto y conceptual.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

A bote pronto, dudaría entre un original del Goya en su

plenitud o una imagen amable y evasiva de Monet.

¿Por qué naufragó la II República?

Fue el primer ensayo de democracia en España en el siglo XX y duró sólo cinco años. Se derrumbó bajo el peso de graves problemas estructurales que fracturaron la convivencia de una sociedad en la que un gran parte de sus ciudadanos decidieron cambiar el voto por las armas para tratar de resolver esos problemas.

¿Fue inevitable la guerra civil?

No fue el producto exigido por ninguna prescripción inmanente del pasado ni tampoco fue la derivación de ninguna finalidad teleológica. Fue una contingencia devenida realidad como resultado de acciones y omisiones por parte de agentes políticos y sociales, que fracasaron en su tarea de resolver de modo pacífico unas tensiones graves y crecientes en la coyuntura histórica de 1936.

¿Qué va a sorprender más de su libro *Las caras de Franco*?

Supongo que será el efecto combinado de esas miradas sobre sus facetas como personaje histórico: el dictador soberano ensoberbecido, el militar que presta voz a sus compañeros de armas; el gobernante sacralizado por clérigos; el político que dirige un partido filototalitario; el protagonista mitificado de composiciones literarias, noticiarios cinematográficos y otras fórmulas propagandísticas; etc. Hay bastantes “francos” en el mismo Franco.

¿Se ha contagiado la Universidad del cainismo general de nuestra vida política?

Me atrevería a decir que sí, con matices. Los vaivenes del sistema socio-político general por fuerza se transmiten al subsistema de la vida académica.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica es un factor referencial saludable. Decían los clásicos que la única manera de saber la verdad sobre uno es preguntar la opinión del niño o del beodo, porque son los únicos que la ven en ti y no temen decírtela.

¿Es usted de los que recelan del cine español?

Depende de los autores y de las obras. No soy un papanatas que reniega de lo propio y enaltece lo ajeno por sistema y principio doctrinal. Tampoco lo contrario.

¿Le gusta España? Denos sus razones

Mucho. He tenido la suerte de vivir muchos años en distintas partes, como Asturias, Madrid y Extremadura, y todavía me sorprende su diversidad dentro de una perceptible unidad de fondo. Y he tenido la fortuna de vivir fuera de ella casi un quinquenio para poder compararla, favorablemente, con otros lugares.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Habría que cuidar mucho más la educación primaria y secundaria. Da pena ver el estado de algunas escuelas o institutos mientras se gasta sin control en auditorios, casas de cultura y similares, que jamás podrán competir con aquellas en la tarea de formación cultural de la ciudadanía. ●

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

EL LABERINTO MÁGICO

de
Max Aub

Versión
José Ramón Fernández

**Teatro
Valle-Inclán**

Dirección
Ernesto Caballero

**Del 7 de junio
al 10 de julio**

Reparto
(por orden alfabético)
**Chema Adeva
Javier Carramiñana
Paco Celdrán
Bruno Ciordia
Paco Déniz
Ione Irazabal
Borja Luna
Paco Ochoa
Paloma de Pablo
Marisol Rolandi
Macarena Sanz
Alfonso Torregrosa
Mikele Urroz
María José del Valle
Pepa Zaragoza**

Músicos
**Paco Casas
Javier Coble**

Escenografía y vestuario
Monica Boromello
Iluminación
Ion Anibal
Música y espacio sonoro
Javier Coble

Charles Le Brun. Las arrieres naciones de Europa. Lápiz negro y tiza blanca sobre papel, 1,68 m x 2,33 m. Musée du Louvre © RMN-Grand Palais - Foto: C. Chavan

Dibujar
VERSALLES

CHARLES LE BRUN
— 1619-1690 —

Exposición
hasta el 21 de junio

¡ÚLTIMOS DÍAS!

Exposición coorganizada con el Museo del Louvre

LOUVRE

Paseo del Prado, 36 · www.CaixaForum.com/agenda

#LeBrunVersalles

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"